

FORO MULTIDISCIPLINARIO DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL



# UIC

NUM. 16  
ABRIL  
JUNIO  
2010

Dos veces  
Premio Nacional  
de Periodismo,  
2008 y 2009  
Club de Periodistas  
de México.

**México**

¿Una ciudad grande  
o una gran ciudad?



ISSN 1870821-8  
9 771870 1821002





# EDITORIAL

## Grandeza mexicana o grandeza a la mexicana

Como todas las grandes ciudades, nuestra urbe presenta y representa problemáticas de funcionalidad y riesgos visibles e invisibles. Los desafíos tecnológicos suman sus dificultades a las exigencias políticas de un segmento que ejerce la autoridad y el poder en medio de una sociedad civil acostumbrada a la protesta y a la tolerancia, a la permisividad y a la frustración de manera simultánea. Hasta hace pocos años, los habitantes de esta ciudad —capital del país, por otra parte— carecíamos de condición ciudadana. No elegíamos a nuestros representantes ni participábamos en la toma de decisiones. Quizás esa inercia determine que aún la clase política arrebate muchas de las decisiones a la sociedad civil, y la improvisación, la ocurrencia, la incivildad dominen sobre la planeación, el estudio, la ley, la convivencia.

No es fácil imaginar la transformación de esta megaurbe en una capital cultural, no obstante —como lo afirma el arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma— poseer una riqueza cultural como pocas ciudades. A veces se piensa en el escaso civismo de la población que transgrede los reglamentos y pasa por encima de los derechos de los otros. Una vez más, la dicotomía entre la clase política y los ciudadanos. ¿En dónde está la causa de advertir con pesimismo el futuro de esta megalópolis? Un par de ejemplos, dos situaciones límite quizás nos sugieran las respuestas. El sismo de 1985 y la pasada crisis del brote de influenza A H1N1 mostraron una sociedad disciplinada, solidaria, respetuosa, responsable, madura, capaz de enfrentar las adversidades. Es esa misma sociedad que opina, según nuestra encuesta: de los males, la corrupción es el más detestado. Una corrupción que no viene de abajo, se impone de arriba hacia la base. Por eso los sentimientos encontrados, amor-odio, la vivencia contradictoria de deseo y vicio, de esperanza y desaliento, de grandeza y de monstruosidad. Pero, de cualquier modo, la ciudad no se hace, la hacemos, y en esa medida hay o no ciudadanía. ¿Aquí nos tocó vivir o aquí decidimos vivir?

José Ángel Leyva



UNIVERSIDAD  
INTERCONTINENTAL

RECTOR

Juan José Corona López

DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA

Ramón Enrique Martínez Gasca

DIRECCIÓN GENERAL ADMINISTRATIVA JURÍDICA

Emilio Fortoul Ollivier

DIRECCIÓN GENERAL DE FORMACIÓN INTEGRAL

José Arturo de la Torre Guerrero

INSTITUTO DE POSGRADO, INVESTIGACIÓN  
Y EDUCACIÓN CONTINUA

María Teresa Muñoz Sánchez

ÁREA DE LA COMUNICACIÓN Y LA ARQUITECTURA

María Cecilia Palacios González

ÁREA DE HUMANIDADES

Alejandro Gutiérrez Robles

ÁREA DE LA SALUD

Gabriela Martínez Iturrigarra

ÁREA ADMINISTRATIVA EMPRESARIAL

Sergio Sánchez Iturbide

Las opiniones vertidas en cada uno de los artículos son responsabilidad de sus autores.

La reproducción de cualquiera de estos textos está sujeta a la autorización de la editorial y el autor.

Precio por ejemplar: \$50 m.n. • Suscripción anual (cuatro números): \$200 m.n. (residentes en México) • 40 dólares (extranjero)  
Indexada en Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal), CLASE (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades) y EBSCO (Elton B. Stephens Company).

ISSN: 1870-8218

CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES

UIC Foro Multidisciplinario de la Universidad Intercontinental • Universidad Intercontinental, Insurgentes Sur 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, C.P. 14420, México, D.F.

E-mail: [ripsiedu@uic.edu.mx](mailto:ripsiedu@uic.edu.mx)

Tel.: 5487 1400 y 5487 1300 Ext. 4446 | Fax: 5487 1356

UIC FORO MULTIDISCIPLINARIO DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL es una publicación trimestral del Instituto Internacional de Filosofía A.C., Universidad Intercontinental

Editor responsable: José Ángel Leyva Alvarado • Número de certificado de Reserva de Título otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor: 04-2009-020613215500-102 • Número de Certificado de Licitud de Contenido: en trámite • Domicilio: Insurgentes Sur núm. 4135 y 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, C.P. 14420, Tlalpan, México, D. F. • Imprenta: Exima, S.A. de C.V., Av. Panteón 209, Bodega 3, Col. Los Reyes Coyoacán, Del. Coyoacán, C. P. 04330, México, D. F. Tel.: 5421 6228 y 5421 6293 • La edición de este número consta de un tiro de 10 000 ejemplares, que se terminaron de imprimir en marzo de 2010 • Distribuidor: Instituto Internacional de Filosofía, A. C., Universidad Intercontinental, Insurgentes Sur 4135 y 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, C. P. 14420, Tlalpan, México, D. F.

UIC. FORO MULTIDISCIPLINARIO

DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

Núm. 16, abril-junio de 2010

DIRECTOR

José Ángel Leyva Alvarado

JEFA DE REDACCIÓN

Eva González Pérez

JEFE DE DISEÑO

Javier Curiel Sánchez

REDACCIÓN

Camilo de la Vega Membrillo

Angélica Monroy López

ASISTENCIA EDITORIAL

Maricel Flores Martínez

ASISTENCIA EN DISEÑO

Stephanie Alcocer Galicia y Rosalinda Ma. Santoyo Ojeda

COMITÉ EDITORIAL

Juan Pablo Brand Barajas, Jorge Cardona Azcárraga, Cyntia Cerón Hernández, Carlos Esquivel Tostado, José Luis Franco Barba, Cecilia Gómez Fernández, Francisco González Ramírez, Jorge Luis Ortiz Rivera, Marco Antonio Pulido Rull, Luisa Fernanda Rico Mansard, Nohra Mostajo Deheza, José Luis Ureña Cirett

CONSEJO DE ASESORES

Yolanda Angulo Parra, Mauricio Beuchot Puente, Marco Antonio Campos, Rogelio Cuéllar Ramírez, Paulette Dieterlen, Evodio Escalante Betancourt, Jorge Luis Folch Mallol, Juan Gelman, Hugo Gutiérrez Vega, Guillermo Hurtado Pérez, Simón Kawa, Arnoldo Kraus Weisman, Carlos López Beltrán, Rodolfo Mata Sandoval, León Olivé Moret, Juan Carlos Pereda Failache, Nora Rabotnikof Mas-kivquer, Ana Cristina Ramírez Barreto, Eduardo Reyes Langagne, Faviola Rivera Castro, Luis Ignacio Sáinz, Teresa Santiago Oropeza, Juan José Tamayo

SECCIÓN COMUNIDAD UIC

Directora: Isabel Ocampo Leal

Coordinación: Jaime Ramírez Díaz

FOTOGRAFÍA

José Ángel Leyva (JAL), Javier Curiel Sánchez (JECs), Stock.xchng y wikimedia.org

Contacto Comercial

Alejandro Carballo García (3098 5344 y 04455 5252 8951)

[carballo@thebookoflife.com.mx](mailto:carballo@thebookoflife.com.mx)

[alejandrocarballo04@hotmail.com](mailto:alejandrocarballo04@hotmail.com)





# Índice

*Ciudad de México. Una ciudad grande o una gran ciudad*

## Dossier

- 6 **México. Dilemas de una gran ciudad** | Edgar Jiménez Cabrera
- 11 **Una ciudad con pasado, presente ¿y futuro? Entrevista con el arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma** | José Ángel Leyva
- 16 **“La muchedumbre” en soledad** | Angélica Monroy López
- 20 **Te odio y te quiero. Encuesta a los habitantes del DF** | Francisco Güemes Priego
- 23 **Cultura y ciudad** | Benjamín González Pérez
- 31 **Entre lo rural y lo urbano. Entrevista con Higinio Chávez, delegado de Tlalpan** | Camilo de la Vega M.
- 37 **Tendencias demográficas del D.F. ¿En camino a una segunda transición demográfica?** | Cyntia Cerón Hernández
- 45 **Patrimonio turístico capitalino en tiempos de sustentabilidad** | Mauricio Cervantes Sánchez
- 51 **Los museos de la Ciudad de México de cara al Bicentenario de la Independencia** | Luisa Fernanda Rico Mansard
- 59 **El templo de San Hipólito. Recinto adecuado al acontecer histórico de la Ciudad de México** | María Verónica Aller Díaz
- 62 **La ciudad errante** | Pedro Alejo Gómez Vila
- 65 **La ciudad. El nombre** | Luis María Marina

## Apuntes de la ciencia

- 69 **Un recorrido rápido por el Sistema Solar** | Marco Antonio Pulido Benítez

## Comunidad uic

- 75 Entrevista con Gabriela Yzunza Zetter
- 76 Premio Nacional de Periodismo para la uic
- 77 Entrevista con Alberto García Aspe

# México. Dilemas de una gran ciudad

Edgar Jiménez Cabrera

---



## I

La capital de México puede calificarse como una ciudad grande, pero también como una gran ciudad. Me refiero, desde una perspectiva sociológica, a esa dualidad, pues la brevedad del texto impide otras aproximaciones y lecturas de la realidad del Distrito Federal.

El Distrito Federal refleja las profundas contradicciones de las ciudades grandes del hemisferio americano: riqueza, pobreza; modernidad, atraso; zonas urbanas y residenciales, con asentamientos populares; grandes centros comerciales y financieros, pequeño y micro comercio; economía convencional, economía informal en sus distintas variantes; empleo, desempleo y sede de las instituciones del gobierno federal.

La Ciudad de México, a la que llegaron españoles, alemanes, judíos, polacos, aus-





Foto: JEC

triacos, franceses y latinoamericanos, es un crisol de ideas y de expresiones culturales. Las paredes de sus edificios públicos expresan el nacionalismo revolucionario y la personalidad de la ciudad; nos referimos a Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, quienes plasmaron el rostro mestizo de los mexicanos en sus muros.

La Ciudad de México —donde se concentra la mayor población mexicana, que vota para elegir a su gobernante (jefe de gobierno) y a sus delegados locales— tiene en los hechos una autonomía política y administrativa.

La ciudad muestra el rostro del fuerte proceso de migración interna ocurrido en decenios pasados, lo que provocó una situación de urbanización periférica de la pobreza.

Concentra también los mejores recursos, en términos de capital humano, tecno-

logía y ofrece a sus habitantes las mejores oportunidades para un desarrollo económico y social, personal y familiar.

El DF, como ciudad grande, tiene problemas de segregación territorial. El funcionamiento del mercado inmobiliario, del suelo urbano, propicia que éste suba permanentemente de precio, por ser un bien escaso. Con ello, los pobres son relegados a áreas lejanas, inseguras y de difícil acceso. Este factor tiende a crear una dicotomía entre zonas modernas con buena infraestructura y otras donde el atraso es parte de ella (problemas de transporte, del acceso a la provisión de agua, luz, los tiempos de desplazamiento entre el lugar de habitación y el trabajo tienden a incrementarse).

Esa realidad dual del DF, modernidad y atraso, es un motivo de preocupación al que se suma la creciente tasa de congestionamiento vehicular y la expansión de la

clase media y de los sectores populares.

Esa realidad simultánea y dual se desenvuelve con una estructura institucional frágil y en ocasiones insuficiente para atender las demandas de la población, como educación, salud, transporte y calidad de vida.

Del éxito en la solución de los problemas planteados la competitividad del DF depende, en buena parte, la ciudad depende del ritmo de inversión para acelerar su crecimiento y ampliar el espacio de la economía formal.

La población pobre se asienta en la ciudad siguiendo pautas de segregación residencial y conformando colonias dentro de la ciudad, en zonas donde se toleran los fraccionamientos ilegales, donde los asentamientos se desarrollan en las peores condiciones urbanas. Esta marginación se refuerza con factores de exclusión social de carácter étnico y cultural. Se



Foto: JICS

suman, de esta manera, la marginación económico-social y la marginación ecológica, zonas donde las normas no existen y la acción de gobierno resulta muy frágil.

Esta marginación provoca el surgimiento de una serie de problemas que conduce a una desintegración social, que entre otras cosas significa una desconfianza en el ordenamiento institucional, lo que afecta la orientación y el sentido de la ciudadanía, desconfianza en el otro, en los partidos políticos y en las autoridades.

La violencia y la inseguridad se convierten en el paisaje de la vida cotidiana. Surgen los “miedos sociales”, en donde la realidad y las calles se vuelven productos de miedo, de inseguridad y violencia.<sup>1</sup> El abultado contingente de policías privados crece exponencialmente, a la par de calles cerradas y casas enrejadas.

## II

El DF se ha convertido en abanderado del cambio socioeconómico del país; la democratización del sistema político ha potenciado la importancia de la ciudad en relación con el desarrollo nacional. La acción colectiva que ocurre en su seno define lo político, las relaciones de género, las formas de organización familiar, la identificación social, las asociaciones de vecinos.<sup>2</sup>

En sus calles y largas avenidas se concentran grandes manifestaciones de protesta y de demandas nacionales. El centro histórico, expresión de la independencia nacional, es también depositario de la representatividad y de las distintas corrientes de opinión nacional.

El Distrito Federal es depositario del nacionalismo mexicano, no sólo por sus monumentos históricos, por su cultura,

por sus colonias. Lo es porque, como diría Braudel, en la ciudad van tejiéndose mitos, leyendas, costumbres, ideas, imágenes y símbolos, de acuerdo con los ritmos de la lucha política y social de México.

La Ciudad de México expresa además un estrecho vínculo entre modernización y nacionalismo como fuente inagotable de energía política nacional. Responde también a los índices de la calidad de vida de Naciones Unidas y a los indicadores que permiten reconocer a una gran ciudad, más allá de ser también una ciudad grande.

## III

Desde la perspectiva de la “vida cotidiana” de esta gran urbe, es posible pensar la agenda de un día y de cómo ella se desenvuelve.

Es así como cada actividad pública y privada tiene un ritmo, códigos que la orientan y la definen. Cada actividad tiene un ritual, sea en la familia, la escuela, la empresa, en el deporte, en las colonias y en el individuo. Las matrices socioculturales de la Ciudad de México nos dan pistas acerca del peso de las jerarquías en las relaciones sociales y económicas en la agenda de la vida cotidiana. Agendas que buscan preservar el *status* y la legitimidad de la distinción social, expresada en ciertas colonias y centros comerciales.

En los estratos populares, los niveles de desigualdad económica nos informan acerca de la vida cotidiana que se observa en esos sectores; de sus sentimientos de privación y exclusión, de las diferencias en el consumo, de las miradas de los otros, de los umbrales a partir de los cuales se reconoce a quienes no participan de los beneficios de la ciudad. Por lo mismo, su agenda expresa siempre una rutina permanente.

La investigación de estos temas, hasta el momento, ha descansado básicamente en dos aspectos. Por un lado, descripciones etnográficas y anecdóticas acerca de

<sup>1</sup> Emilio Tenti, *Nuevos temas en la agenda política educativa*, Buenos Aires, IPPE-Unesco, 2009.

<sup>2</sup> Manuel Castells, *Capital multinacional, estados nacionales y comunidades locales*, México, Siglo XXI, 1981.



diferencias en la naturaleza y calidad de las relaciones sociales en distintas colonias. Por otro, análisis agregados de indicadores de violencia provenientes de registros administrativos o de encuestas de opinión sobre el comportamiento poblacional.

En esta línea de razonamiento, varios autores como Schutz y Luckman<sup>3</sup> han problematizado las relaciones entre la sociedad y vida cotidiana, clima cultural, cultura cívica-urbana, actitudes individuales a partir de “lo público” y de “lo privado”. Según estos autores, el “mundo de lo público” se construye socialmente; en cambio, el “mundo privado” es la esfera que cada miembro de un grupo social tiene por suyo propio.

En su momento, Antoine Prost mencionó que, a inicios del siglo xx, sólo el burgués tenía algo que podía llamarse “vida privada”. Por su parte, E. Durkheim definió que el reconocimiento de la vida privada es resultado de la división del trabajo, ya que cada individuo debe tomar decisiones propias con respecto de una gama de asuntos. Por lo tanto, su identidad se deberá más a la equidad en la participación en el mercado económico y laboral.

Otros autores contemporáneos han retomado las ideas de Durkheim<sup>4</sup> para señalar que, con el surgimiento de la sociedad de masas y del individualismo, se exagera la delimitación y diferenciación crecientes de las actividades y de los espacios (de trabajo, de recreación, de intimidad) y se ha incrementado la ausencia de intimidad, como recurso escaso en los sectores populares y de la periferia de la ciudad.

En estos sectores, uno no puede menos que reconocer las supervivencias de elementos mágicos, sobre todo, en el ám-

<sup>3</sup> Alfred Schutz y Thomas Luckman, *Las estructuras del mundo de la vida*, Buenos Aires, Amorrortu, 2003.

<sup>4</sup> Como M. Maffesoli, *El tiempo de las tribus*, Barcelona, Icaria, 1900.



Foto: JCS



Foto: JCS





Foto: JICS



Foto: JICS

bito de la intimidad personal: el gusto por los juegos de azar, loterías, tarot, que parecen resurgir con inmenso ímpetu;<sup>5</sup> principalmente porque la sociedad actual, con sus redes informáticas de consumo (ventas por televisión) y la enorme variedad de opciones para todos los presupuestos, ha permitido que esta tendencia en la búsqueda de un “Melate de la diosa Fortuna” se expanda y generalice.

Quizá por eso, en el DF asistimos al resurgimiento de manifestaciones religiosas, étnicas y nacionales de un tipo que parecía superado poco tiempo antes. Ante las fallas de los modelos de vida “modernos”, la gente, por razones económicas, políticas y fundamentalmente de proyecto social, se ha volcado a la búsqueda de nuevos sentidos en su vida.

Para estos sectores, el futuro carece

<sup>5</sup> *Idem.*

de importancia, el presente se revaloriza y adquiere un significado enorme. Para los estratos altos, la vida cotidiana se desenvuelve en el marco de la globalización y modernidad. Crece la importancia de la participación en uno u otro grupo social, ligados por intereses y propósitos concretos, donde lo que más importa es el ascenso o descenso de la bolsa de valores y el comportamiento del mercado.

Parsons sostuvo que las sociedades industrializadas valoran la orientación del individuo en las conductas y prácticas cotidianas; la búsqueda del éxito personal y la consecuente visión de su *status* respecto de los demás es parte de su misma modernidad. Este fenómeno se expresa en situaciones como la preocupación por la moda —la imagen—, al tratar de impresionar a los demás por la belleza, las horas de gimnasia, las dietas, los complementos vitamínicos, y la música que nos muestra una faceta de esa vida cotidiana muy distante de la de los sectores populares y de la periferia del DF.

Christopher Lasch señala que, en las sociedades modernas, se asiste a un “culto a la individualidad”, en la que se origina una identidad y personalidad, expresada en lo que, en otro momento, analizó G. Bourdieu: “la distinción”. Sin embargo, lo peculiar de la sociedad mexicana en el nivel sociocultural es su hibridez: no es que exista un sector moderno en pugna con otro tradicional, sino que concepciones y orientaciones modernas y tradicionales (e incluso “posmodernas”) están articuladas entre sí e influyen, según los requerimientos de la situación, en la actividad de los miembros del Distrito Federal.

Existen expectativas de flexibilidad: la vigencia del “san lunes” y de los “viernes sociales”. El papel del individuo no está claro. Si, por una parte, puede decirse que el mexicano es individualista (su compromiso con el conjunto de la sociedad no es constante, su responsabilidad

frente a las cuestiones de interés público es ocasional, su cultura cívica es incipiente), por otra, los síntomas de masificación, de adhesión irreflexiva a los gustos, modas y símbolos de *status* y opiniones generales son evidentes. Como el consumo masivo no es accesible a todos, la identificación con lo que se considera “moderno”, “de onda”, se da a partir de lo barato y trivial: comer hamburguesas, tomar café en restaurantes de moda, etcétera.

#### IV

También es posible hacer un análisis comparado y remitirnos a la importancia de las grandes ciudades como París, Viena, Praga, Nueva York o a las ciudades grandes, como San Pablo, Nueva Delhi, Tokio, Pekín. Remitirnos también a ciudades con y sin personalidad, con tradición histórica, con cultura e idiosincrasia, que refleja una manera de ser de una ciudad.

Podemos concluir señalando que la Ciudad de México es una gran ciudad con los problemas propios de una ciudad grande.



Foto: JCS

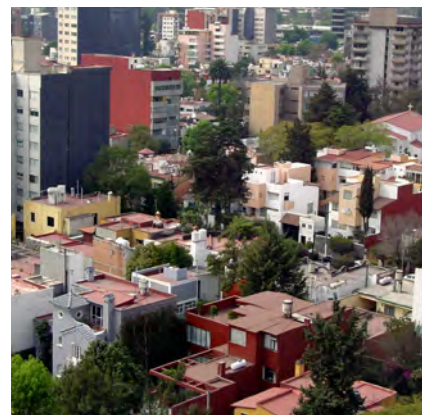


Foto: JCS

#### Referencias

- Offe, Claus, *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Madrid, Sistema, 1992.
- Luhman, Nikolas, *Sociología del riesgo*, México, Universidad Iberoamericana, 1992.
- Evers, Tilman *et al.*, *Movimientos barriales y Estado*, Bogotá, INEP, 1983.
- Touraine, Alain, *América Latina. Política y sociedad*, Madrid, Espasa Calpe, 1989.
- Rojas, Eduardo, Juan R. Cuadrado-Roura y José Miguel Fernández Güell [eds.], *Gobernar las metrópolis*, Washington, BID, 2005.

Edgar Jiménez Cabrera: Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de Lovaina, Bélgica. Docente e investigador de la UIA 1984-2000. Actualmente, Director General del Centro Internacional de Estudios Estratégicos, México, D.F.









# Una ciudad con pasado, presente ¿y futuro?

Entrevista con el arqueólogo  
Eduardo Matos Moctezuma

José Ángel Leyva

Comenzamos esta charla en un café-librería del sur de la Ciudad de México con una de las figuras centrales de la antropología mexicana y en particular de la arqueología, el maestro Eduardo Matos Moctezuma. Nuestro tema central es su propio hábitat, esta urbe que lo vio nacer en 1940 y donde ha realizado la mayor parte de su trabajo profesional, como el Proyecto Templo Mayor y el Programa de Arqueología urbana, además de su participación en otros sitios arqueológicos como Tula y Teotihuacan. Premio Nacional de Ciencias y Artes 2007, este 2010 cumple 70 años de edad y recibirá una serie de homenajes por su trayectoria y su importante obra bibliográfica, que comprende más de 37 libros autógrafos.

*Han transcurrido siete decenios desde que usted vio por primera vez la luz en esta que fue calificada por Alfonso Reyes "la región más transparente del aire".*

*¿Considera que esta ciudad tiene aún posibilidades de crecimiento y desarrollo demográfico y urbano?*

Evidentemente, una ciudad con las dimensiones de la Ciudad de México ha rebasado en mucho y desde hace tiempo los límites de crecimiento poblacional, de construcción; lo vemos en los problemas que la ciudad enfrenta de manera cotidiana: el tráfico, la contaminación, las inundaciones como las que acabamos de sufrir. El problema, entonces, es que somos parte de esta ciudad; aquí vivimos y no nos queda opción más que asumir ese gigantismo y buscar formas de vida lo menos agobiantes posible.

*Hace poco, un amigo escritor y director de un importante centro cultural de Colombia visitó nuestra ciudad por primera vez. Su impresión es que esta ciudad no se parece a ninguna otra, no sólo por su conformación y la presencia de culturas superpuestas, sino porque es una urbe sin medida, no se advierte cuán*



*les son sus parámetros. A usted ¿qué le dice esta percepción?*

Es una ciudad con una gran historia, con un pasado prehispánico y colonial entrelazado con la modernidad. Ello ejerce una fuerte seducción no sólo en el turista, sino en sus propios habitantes; pero el crecimiento anárquico, la ausencia de medida en su desarrollo urbano, la falta de control en su futuro hacen que la vida sea cada vez más complicada, que la ciudad sea más frágil ante los riesgos, los eventos naturales, los accidentes, las amenazas de cualquier tipo.

No obstante, en esta ciudad aún perdura la vida de barrio, aún están vigentes las fiestas patronales. Convive el pasado con el presente. Los que antes fueron pueblos originarios, como San Ángel, Coyoacán, Iztacalco, por mencionar algunos, fueron incorporados a la mancha urbana, pero no han desaparecido sus formas de

vida ni sus festividades. El desafío, entonces, está en saber cómo habitarla, cómo disfrutarla y, por qué no, cómo sufrirla.

*¿Cómo imaginar una ciudad viable y habitable tomando en cuenta ese patrimonio cultural e histórico que posee el Distrito Federal, esa gran riqueza que muy pocas urbes poseen?*

Es algo muy interesante. Observemos que esos antecedentes no sólo se reducen al centro histórico de la Ciudad de México. La mayoría de las delegaciones fueron antiguos señoríos, por ejemplo, Atzacapotzalco, Coyoacán, Xochimilco, Iztacalco, y zonas como Tacuba, Tlatelolco. Ésos fueron asentamientos indígenas de gran importancia y contienen vestigios de sus culturas. Fueron poblaciones, ciudades pequeñas o medianas, sobre las cuales se construyó la actual metrópoli. Hay yacimientos arqueológicos en cada uno de



estos lugares, como también existe una fuerte presencia de arquitectura colonial. No podemos dejar de lado la existencia de lenguas indígenas en nuestra ciudad. El náhuatl no ha desaparecido; se habla en distintas delegaciones, como Milpa Alta. Además, la terminología náhuatl está presente en la lengua castellana de los mexicanos; por ejemplo, cuando decimos cuate, que viene de *coatl*, mecate, de *me-catl*, chocolate o tomate, y muchísimas palabras más que ignoramos son parte de esa herencia. Ni qué decir de la gastronomía, que gira en torno del maíz y el chile. Vemos esos contrastes en una ciudad enorme, desmesurada, que es al mismo tiempo una urbe con identidad muy fuerte que la distingue, como señalabas, de la mayoría de las ciudades.

Por otro lado, hay una deshumanización implacable en la pérdida de espacios públicos. La gente ya no se reúne en las calles, en las plazas, en los parques; aho-

ra los jóvenes van a ligar a los centros comerciales, las familias van de paseo a los grandes almacenes. Se ha perdido la referencia comunitaria, la convivencia, los encuentros cotidianos en los cafés.

*Es una ciudad cuyas políticas han desfavorecido al ciudadano de a pie, han quitado al peatón su espacio vital. Todo está hecho para que los vehículos tengan preferencia en el paso y se estacionen sobre las aceras sin restricciones ni penalizaciones. Niños, ancianos y minusválidos no viven, sobreviven. ¿Cómo puede la cultura devolver a los de a pie su derecho a caminar, a recuperar el espacio público?*

Es una de las ciudades con mayor parque vehicular y con mayor presencia de autobuses y microbuses, con un sistema de transporte colectivo insuficiente y de mala calidad. Es muy interesante lo que señalas. Tuve la oportunidad de expre-

Eduardo Matos Moctezuma.

Foto: JAL



**Ciudad de México  
tiene una riqueza  
impresionante de  
vestigios, de presencia  
histórica, de patrimonio  
tangible e intangible.  
Basta con mencionar  
un recinto como el  
Museo Nacional de  
Antropología que  
recibe dos millones de  
personas al año.**

sar, a las autoridades que han dirigido la cultura nacional, que la ciudad tiene tres grandes corredores culturales: el sur, el centro y la zona de Chapultepec. Allí está concentrada la oferta cultural, museística, educativa, pero es necesario distribuirla de manera más equitativa e inteligente. Abrir nuevos polos de desarrollo, como es el caso de Tlatelolco, en el norte de la ciudad. Allí tenemos las ruinas de lo que fue el esplendor prehispánico, pero no existe una presencia cultural significativa. El lugar es muy emblemático no sólo por la masacre de estudiantes que allí se perpetró y por la fuerza destructiva del sismo de 1985, sino porque es el último reducto de la resistencia mexicana a la conquista. Fue allí donde hicieron prisionero a Cuauhtémoc y lo torturaron. En ese mismo lugar se fundó la escuela de Santiago Tlatelolco, considerada la primera universidad de América, y el lugar donde se educó a los indígenas dedicados a rescatar la memoria precortesiana. El sitio comienza a tomar forma, gracias a la participación de la UNAM. Asisto a las reuniones con Sergio Raúl Arroyo, director de dicho centro cultural universitario, donde tienen concentrada la memoria del 68 y se han planeado el Museo de la Historia de Tlatelolco, así como la realización de una serie de exposiciones en lo que fue el edificio de Relaciones Exteriores. Se abre, pues, una presencia cultural en esa parte de la ciudad que había estado ausente del interés político, una acción específica para motivar, mediante la cultura, la recuperación de los espacios públicos, de los lugares de encuentro.

*Es una forma también de atraer turismo nacional y extranjero, además de la población local. Muchas ciudades con menos riqueza histórica se han convertido en capitales culturales, en urbes de servicios más que de industrias que contaminan. ¿Qué le falta a esta ciudad para remontar su precariedad y su des-*

*orden, qué requiere para hacer de su patrimonio un bien útil y preservable?*

La Ciudad de México tiene una riqueza impresionante de vestigios, de presencia histórica, de patrimonio tangible e intangible. Basta mencionar un recinto como el Museo Nacional de Antropología, que recibe dos millones de personas al año, o el Templo Mayor, uno de los sitios arqueológicos más visitados. Hay experiencia e infraestructura para manejar el turismo, pero es evidente que debe mejorarse mucho el servicio, la difusión, la información que se



brinda al visitante y a la propia población.

*¿Qué significado tiene la noticia del hallazgo, en este mes de febrero, del templo de Ehecatl, dios del viento, en el Centro Histórico?*

Es un edificio que apareció detrás de la Catedral, pero es importante señalar que es predecible que dondequiera que se excave en el Centro Histórico vamos a encontrar yacimientos prehispánicos, pues ésta es una ciudad asentada sobre lo que fue la antigua Tenochtitlan. Hace



poco también aparecieron vestigios en el edificio que hoy ocupa el Centro Cultural España, también detrás de Catedral. En este mes de marzo se inaugurarán dichos yacimientos que corresponden a lo que fue el Calmecac, es decir, la escuela mexicana para educar a la nobleza. Justo al lado aparecieron los vestigios de ese edificio circular que creemos corresponde al dios Ehecatl Quetzalcóatl. Ya se había identificado otro, también circular, debajo de Catedral. Está a la vista, pero hay que contar con permiso para poder acceder a él. Son



Foto: JCS

parte de los 68 edificios que reporta fray Bernardino de Sahagún en su *Historia de las cosas de la Nueva España*.

*¿Cómo impedir que el turismo sea un predador y una amenaza para el patrimonio cultural?*

Pienso que es perfectamente compatible. Primero, debe atenderse bien el dato, la información arqueológica, la investigación y el conocimiento de una cultura, de un vestigio. Luego debe abrirse al público en general, que tiene derecho a ese cono-

cimiento, pero con normas y reglas establecidas muy claras para evitar el deterioro de tales hallazgos, de ese patrimonio.

*¿Cuáles son las principales amenazas que advierte para la sobrevivencia de una ciudad como ésta?, ¿cuáles serían las conductas que deben corregirse sin dilación entre nuestra ciudadanía?*

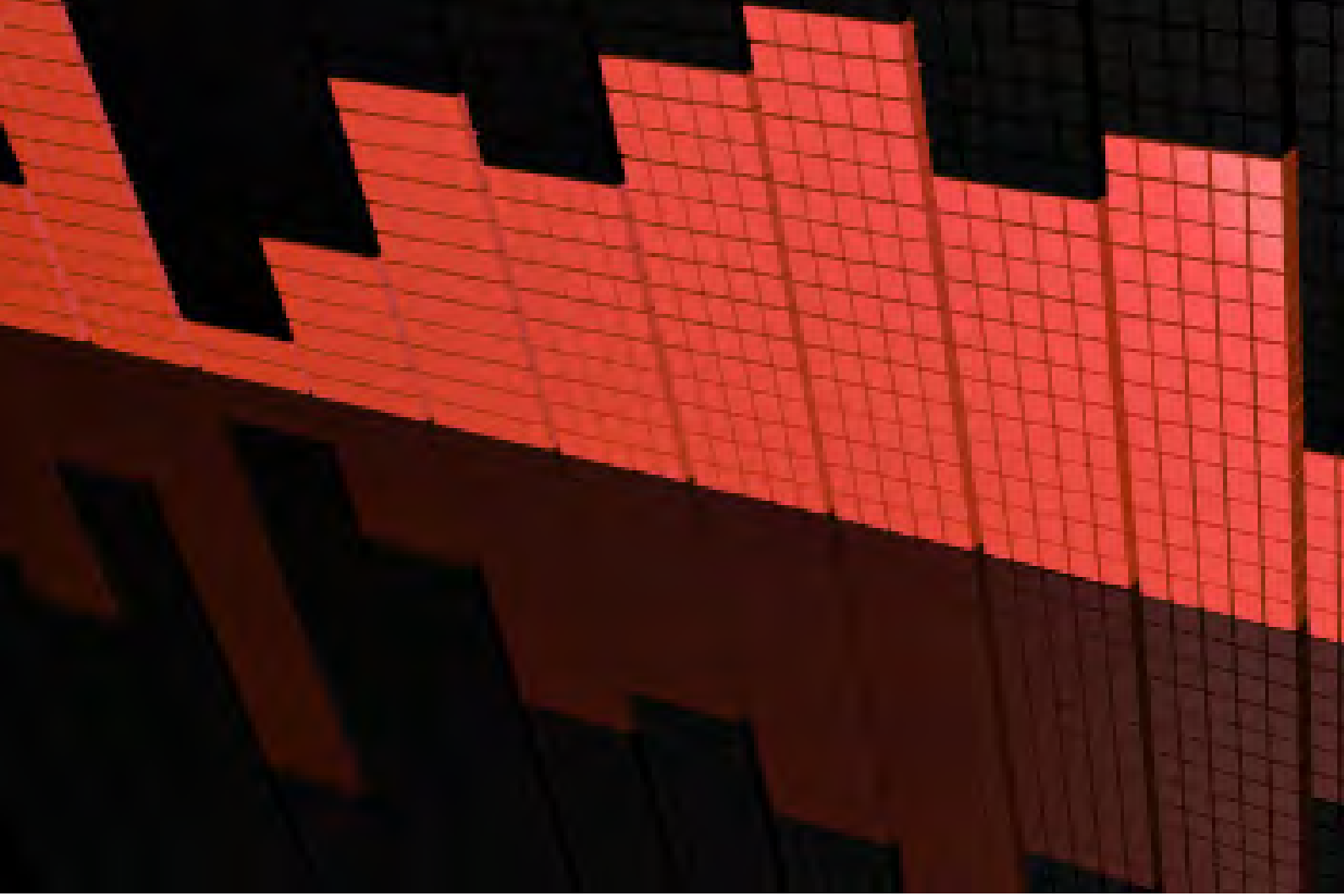
La primera es el desabasto de agua. Las autoridades correspondientes deben tomar cartas en el asunto. No debe posponerse más. La sobreexplotación de los mantos acuíferos, el mal uso y abuso del consumo de agua por parte de la población no sólo es un riesgo de carencia de este líquido; también es causa del hundimiento de la ciudad. Creo que este problema debe tomarse muy en serio y atenderse con determinación, de lo contrario, debemos estar preparados para consecuencias muy graves, caóticas.

*Finalmente, para usted, habitante y originario de esta ciudad, estudioso de ella, ¿cuál es el mayor simbolismo que encuentra aquí, en la relación cotidiana con sus calles?*

En primer lugar, es el lugar donde nació y vivo. En segundo, es una urbe donde la historia se superpone, donde las culturas subyacen unas a otras y donde residen desde su origen los poderes divinos y humanos. Aunque yo no crea mucho en los divinos, aquí han establecido su centro rector. Es la capital del país, y eso tiene un significado mayúsculo. Por eso mismo, creo en la urgencia de conocerla, regularla, protegerla para que sea lo que alguna vez fue y para que sea lo que debió ser, lo que debe ser.

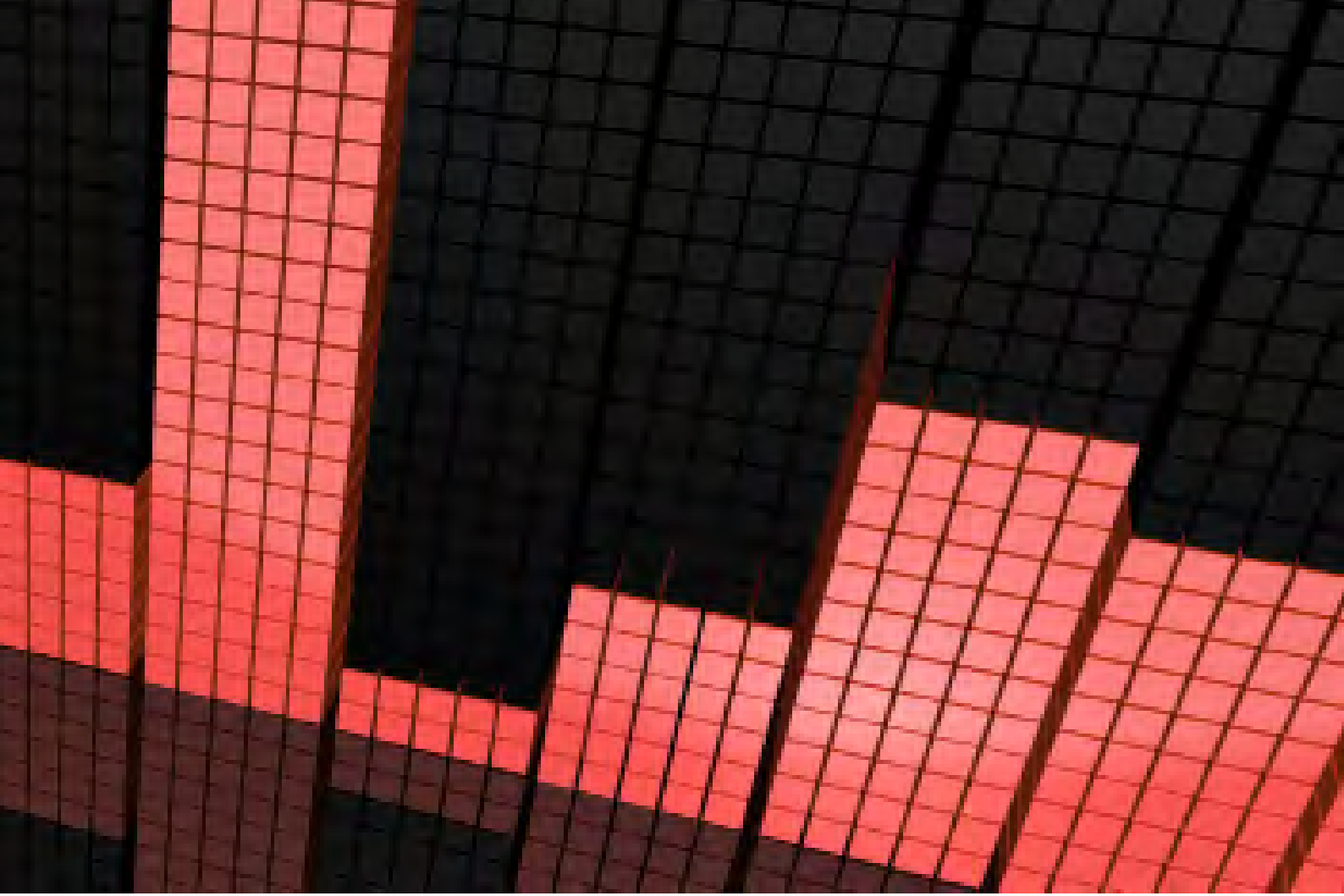
José Ángel Leyva. Escritor, periodista, editor, Coordinador de Publicaciones de la UIC. Ha publicado más de 15 libros, algunos traducidos a otros idiomas.

**El desabasto de agua... no es un asunto que deba posponerse más. La sobreexplotación de los mantos acuíferos, el mal uso y abuso del consumo de agua... no sólo es un riesgo de carencia de este líquido; también es causa del hundimiento de la ciudad.**



# **“La muchedumbre” en soledad**





## Angélica Monroy López

Como ocurre en otras grandes ciudades, la de México cuenta con enormes empresas que se dedican a transmitir mensajes de todo tipo. De diferentes modos, los medios de comunicación están presentes en la vida del defeño. Así, desde las telenovelas hasta la televisión cultural, los medios cumplen con sus funciones. Dos de ellas son la social (más que reconocida cuando los sismos de 1985) y la de entretenimiento.

Es sabido por todos de qué modo los medios unen y desunen, atan y desatan, pero también *acompañan* a millones de ciudadanos que, aunque rodeados por sus semejantes, se enfrentan a la soledad del tráfico y a la rutina cotidiana. Uno de los acompañantes más frecuentes es la radio; sobre todo, en los “horarios pico” en que

el ir y venir se vuelve compulsivo o queda suspendido en un *impasse* interminable dentro de un auto en Periférico. A pesar de que la radio ya no es aquella que nuestros abuelos escucharon —en donde familias enteras se sentaban en la sala de sus hogares para disfrutar de programas como *La mano peluda*—, continúa vigente.

De acuerdo con la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión, en la actualidad, existen en la Ciudad de México 27 estaciones de amplitud modulada (AM) y 28 estaciones de frecuencia modulada (FM). No obstante, el *Diario Oficial de la Federación* publicó en septiembre de 2008 un acuerdo de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, mediante el cual se fijan los requisitos que deberán cumplir los concesionarios de radio que operan estaciones de AM, a efecto de que, como parte del proceso de tran-

# Los chilangos

La palabra “chilango” se deriva del vocablo *ixachilanca*. Es gentilicio de *ixachilan* o *ixachitlan*, nombre con el que los aztecas llamaban al continente americano y literalmente se traduce como “inmensidad”.

El término *ixachilanca* se aplicaba en forma despectiva a la gente que emigraba de cualquier otra parte del continente a la gran Tenochtitlan. Con el tiempo, la palabra evolucionó a “chilango”, pero mantuvo el mismo significado, por lo que son chilangos aquellos que, habiendo nacido en provincia, emigraban a la Ciudad de México; después, los hijos de éstos también recibieron tal nombre.

Durante y después de la Revolución, la migración a la Ciudad de México se aceleró de tal manera que difícilmente alguien en la capital puede afirmar con certeza que en su familia nunca ha habido alguno nacido fuera de ella. Por lo tanto, aunque incorrecto, es aceptable decir que en la Ciudad de México todos somos chilangos.

Foto: ECS



sición a la tecnología digital, puedan acceder a FM.

Los Wii, los iPod y demás instrumentos que la tecnología pone a nuestro alcance no son suficientes, no bastan, para una gran capital como la nuestra. Seguimos demandando esa comunicación cercana que, a falta de la interpersonal, la radio aporta. Por ende, no es raro que los nuevos líderes, las nuevas voces de la radio, se apliquen a cumplir o a “llenar” ese vacío de acompañamiento. Los famosos programas de chismes e incluso los de noticias han tenido que modificar sus formatos, pues el público también ha cambiado con los años: su participación es diferente y muchos radioescuchas convierten en sus “mejores amigos” a los conductores radiofónicos.

Figuras como Mariano (cuyo programa cuenta con una audiencia semanal de 1 722 900 personas, es decir, 11.6% del total de personas mayores de 12 años en el Área Metropolitana de la Ciudad de México, según un estudio realizado por Arbitron Maximiser y que ha obtenido tres discos de oro y dos de platino por 350 mil unidades vendidas de sus cinco álbumes de reflexiones), Martha Debayle, Facundo, “La Garra” e Isabel Angulo, entre otros, provocan el optimismo o “entretienen” a

un público cansado de las malas noticias y los elevados impuestos.

Un ejemplo del impacto que la radio continúa teniendo aparece en la voz de un joven comunicólogo llamado Antonio Esquinca, quien en poco más de cinco años ha captado una gran audiencia, que lo ha seguido en sus proyectos emprendidos: la edición de dos libros, de los cuales el primero, *Transforma tu realidad*, tuvo un tiraje de 75 000 ejemplares, caso raro en una ciudad donde vender 10 000 se considera un *best seller*. Ahora, el locutor cuenta con una página web ([www.antonioesquinca.com](http://www.antonioesquinca.com)) en la que sus seguidores, llamados por él “la muchedumbre”, pueden “desahogar sus penas”.

De ese modo, consejos como “hoy trata de dar una sonrisa a alguien y cederle el paso aunque lleves prisa, y vas a ver cómo ese alguien que venía enfurecido va a responderte de manera amable y, aunque no lo creas, te va a ir mejor” o la sección de su programa llamada “Gritalo”, donde la gente puede decir, confesar o protestar acerca de lo que quiera “al mundo”, provocan el famoso “efecto positivo” que Esquinca maneja con sus radioescuchas, quienes oscilan entre los 25 y 50 años de edad. Además de divertir y entretener, el objetivo del conductor es “aprovechar su lugar





privilegiado para transformar la forma como la gente reacciona ante los inconvenientes que trae consigo la vida cotidiana”.

A partir de enero de 2010, el locutor dejó la estación en la que inició contestando teléfonos (Mix.FM 106.5) e inició una nueva etapa en la estación Alfa 91.3. Llama la atención que ahora este locutor transmita su programa de lunes a domingo, de seis de la mañana a una de la tarde, a jóvenes entre los 15 y los 25 años (antes sólo lo hacía de las 6 a las 11 de la mañana, de lunes a viernes). Será interesante analizar si el “efecto positivo” puede llegar a una audiencia juvenil que, en la “Ciudad de la Esperanza”, ha perdido toda esperanza. El hecho es que el recibimiento por parte de los *fans* de la estación no ha sido del todo grato y el público “ochentero” de Toño ahora ha resentido el cambio. Con ello se demuestra, una vez más, que aun cuando se diga, no es del todo cierto que los medios “dirigen las mentes” y que quienes administran las estaciones radiofónicas deben tener la capacidad tanto de reconocer un “fenómeno”, como de admitir y analizar qué tanto se debe al buen tino de alguien para capitalizar los recursos con los que cuenta para obtener un mejor provecho de ellos.

Sin duda, la radio continúa y seguirá siendo un canal inmediato y de contacto para los radioescuchas. Un medio en el que la imaginación es la principal herramienta, una vía de escape de una ciudad cada vez más oprimida y deprimida por todos los problemas que la aquejan; necesitada de “líderes” que cambien el “switch” y alumbren dentro del caos.

Angélica Monroy López: Exa UIC, licenciada en Ciencias de la Comunicación, profesora universitaria, redactora de la Coordinación de Publicaciones, y de editoriales como McGraw-Hill, Selector, Colegio de México, MacMillan y la Universidad Anáhuac.

## El origen de la palabra “naco”

Un término muy común, sobre todo entre los habitantes del Distrito Federal, es “naco”, pero ¿de dónde proviene? El origen es incierto; hay quienes lo consideran apócope de chinaco (soldados liberales —del lado de Juárez— que lucharon durante la guerra de Reforma, vestidos con un traje típico muy adornado); sin embargo, existen diversos estudios al respecto. Uno de ellos señala que “naco” procede del vocablo náhuatl *nacotl* que significa literalmente “de aquí”, refiriéndose al lugar donde nació una persona, lo cual encaja a la perfección con la costumbre de calificar de “naco” casi todo lo relacionado con los indios.

Tal palabra encarna el sistema de exclusión que nos heredaron la Colonia y sus estructuras excluyentes. En este sentido, el “naco” estaría más cerca, racialmente, del indígena que del colonizador, del extranjero.

El adjetivo entraña una descalificación de aquel que es corriente, vulgar y, en algunos casos, exagerado. Se popularizó aún más en México durante los setenta y ochenta, a raíz del uso que de él hizo el cómico mexicano Luis de Alba. Su personaje “el Pirrurris”, presunto hijo de un multimillonario, usaba la palabra para referirse despectivamente a las personas y actitudes inferiores o ajenas a su posición social.

Los nacos se caracterizan —dicen algunos— por ser personas muy ignorantes y por intentar llamar la atención de la gente; otros aseguran que el naco falta al respeto a los demás. No obstante, no es naco el pobre o quien tiene menos oportunidades, pero sí el que actúa en forma desfavorable para los demás. En conclusión, ser pobre no es sinónimo de ser naco.

Asimismo, existe todo un vocabulario que “revela” si alguien es naco o no: *haiga, diferenciencia, pior, pecsi, chocomil, nadien, rejúntalo, confleis, mucha calor, estar guars (star wars), picza (pizza), ira (mira), manita (amiga)*, o agregar una “s” al final de formales verbales en pasado (hicistes, vistes, trajistes...) son algunos ejemplos de ello.

El escritor Edmundo Valadés afirmaba en una entrevista que naco no es el pobre, sino una persona —más allá de su color de piel y su condición social— de mal gusto y sin consideración a los demás: el prepotente, el grosero, el que, por ejemplo, estaciona su auto entre dos cajones.

En fin, antes de emplear este término despectivo, debemos estar conscientes de que ello envuelve una serie de implicaciones dignas de un buen estudio sociológico.



# Te odio y te quiero

## Encuesta a los habitantes de la ciudad

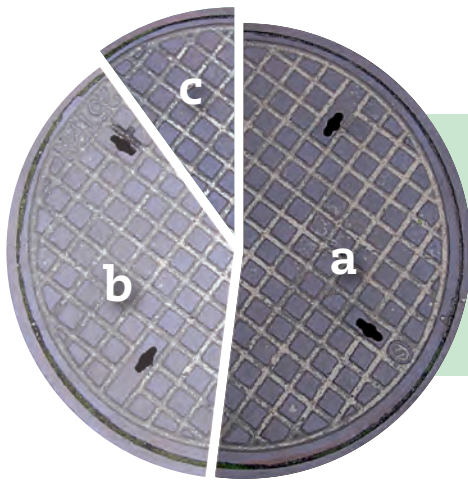
Francisco Güemes Priego

Con el objetivo de conocer la opinión de los residentes del Distrito Federal sobre la ciudad en la que habitan, aplicamos la siguiente encuesta a un grupo de personas, en su mayoría estudiantes y profesores universitarios. Éstas fueron las preguntas y sus resultados:

Número de encuestados: 262

49% Sexo femenino

51% Sexo masculino

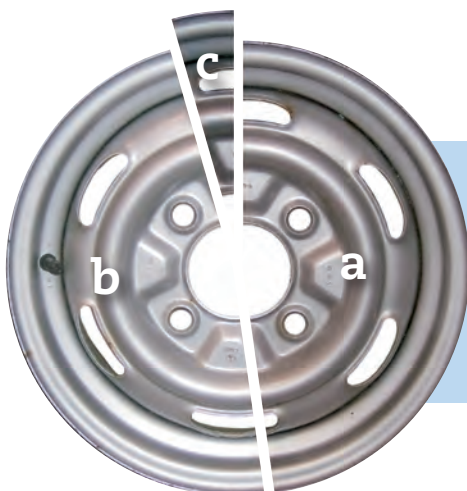
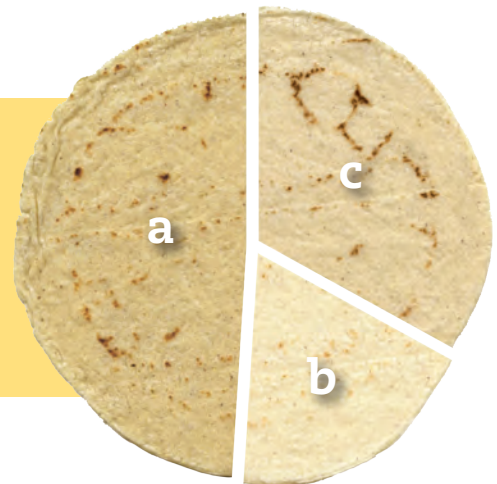


### 1. ¿Es la Ciudad de México una buena opción para vivir?

- a) 52% Sí
- b) 38% No
- c) 10% No se expresó ni en favor ni en contra.

### 2. ¿Siente orgullo o vergüenza de ser habitante de esta ciudad?

- a) 49% Orgullo
- b) 18% Vergüenza
- c) 33% No siente vergüenza, pero vive con incertidumbre y constante temor por la inseguridad que flagela a la ciudad.



### 3. ¿Piensa que la ciudad tiene futuro o que ya rebasó sus límites de sobrevivencia?

- a) 43% Piensa que hay futuro para la ciudad.
- b) 43% No ve futuro claro para la Ciudad de México
- c) 4% No opinó.





#### 4. Si tuviese la oportunidad de elegir otra ciudad para vivir, ¿cuál sería?

- a) 60% En el interior de la república, principalmente Guadalajara, Querétaro, Monterrey y Cancún.
- b) 24% En Canadá, Estados Unidos o Europa, y, sobre todo, Vancouver, Nueva York y Londres.
- c) 6% Se quedaría en el Distrito Federal.
- d) 10% Señaló otros lugares.

#### 5. ¿Qué le molesta más de esta ciudad?

- a) 31% La corrupción y la ilegalidad
- b) 25% El tránsito
- c) 26% Eligió más de una opción, entre ellas la corrupción.
- d) 18% Otros



#### 6. ¿Qué le gusta más de la Ciudad de México?

- a) 37% Su oferta cultural y de esparcimiento
- b) 15% Su patrimonio cultural
- c) 24% Se pronunció por más de una opción
- d) 20% Otros, aunque las arriba señaladas fueron mencionadas casi invariablemente.

Francisco Güemes Priego. Egresado de la carrera de Ciencias de la Comunicación y de la Maestría en Guionismo, Universidad Intercontinental, México. Orgulloso chilango nacido en el D.F., a quien gusta la literatura y el cine; detesta la corrupción, la injusticia social y la impunidad de los gobernantes.







# Cultura y ciudad

La cultura es la negociación de la diferencia.

*Helio Rola, pintor y grabador brasileño*

Estoy convencido de que a la hora de combatir el crimen un profesor de escuela, un periodista o un cura son más importantes que un policía.

*Leoluca Orlando, ex alcalde de Palermo*

Benjamín González Pérez

**L**a Ciudad de México, como la gran mayoría de las ciudades del mundo, son proyectos culturales en sí mismos. Las relaciones entre los que aquí vivimos son básicamente relaciones culturales; los elementos de cohesión social, tolerancia, inclusión, identidad y respeto son conceptos que, queramos o no, estarán presentes en la vida cotidiana de los *urbanautas*. Para bien o mal, estos elementos son fundamentales para vivir en una gran urbe y el futuro de nuestra ciudad depende mucho de la capacidad para asumir algunos de estos conceptos.

Esta idea básica de ciudad nos lleva a pensar que todo, o casi todo lo que sucede en ella, tiene que ver con las normas,

acuerdos o pactos que hacemos los ciudadanos para encontrarnos con otros y, por tanto, depende de cómo interpretemos el mundo, cómo nos relacionemos con la naturaleza y el entorno y de qué tanto conocemos las costumbres, anhelos, conflictos y naturaleza de esos otros habitantes de la urbe, para aspirar a tener éxito en la convivencia deseada.

Toda ciudad requiere un proyecto cultural; cuando hablo de él, no sólo me refiero a lo que debe hacerse para que los creadores, promotores culturales y artistas —pintores, escultores, grabadores, *performancers*, etc.— tengan acceso a los recursos y oportunidades de desarrollo necesarios para este sector; me refiero a la capacidad de una ciudad para mirarse a sí misma, entender su complejidad diversa, saberse con un pasado



milenario, pero abierta a las ideas renovadoras; a la capacidad para asumir una identidad propia reconociendo las múltiples identidades que puede albergar una urbe, además de dotar a las mayorías de derechos fundamentales tanto económicos como políticos y culturales. Por ello, este *proyecto cultural en construcción* debe resultar siempre de un ejercicio de inclusión, una discusión plural, una proyección de futuro con alcance de desarrollo humano.

La construcción de políticas culturales tanto públicas como privadas son también el resultado de esta enorme movilidad social urbana, de las visiones de sus gobiernos —de derecha, izquierda o centro— y de la capacidad social de movilizarse cada que haya lugar, de la influencia de sus creadores y artistas y de los acontecimientos socio políticos de cada época. Todos estos elementos, y algunos otros,

van definiendo el rostro de las políticas culturales de una gran ciudad.

### Un proyecto de futuro, un futuro sin proyecto

En 1997, la Ciudad de México eligió democráticamente a su gobierno local, después de muchos años de autoridades nombradas por el presidente de la República. El gobierno de la ciudad electo en ese entonces, y la expectativa de cambio por esta nueva elección de autoridades, posibilitó una amplia discusión sobre la ciudad que se quería construir; provocó que miles de ciudadanos se dieran a la tarea de repensarla con una nueva perspectiva.

En aquellos años, la mayoría de los habitantes de la Ciudad de México habíamos experimentado ya acontecimientos fundamentales que hacían necesaria la existencia de un gobierno electo por el



voto popular: el 68 mexicano, el terremoto del 85, las elecciones presidenciales de 1988 y 1994, así como la rebelión indígena del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en enero de 1994 —recordemos que en esta ciudad los zapatistas tienen el más importante apoyo a su movimiento—, fueron elementos fundamentales para la concepción de una nascente sociedad civil organizada y, con ello, la posibilidad de pensar la ciudad y sus problemas, buscar nuevas soluciones y alternativas desde el ámbito público.

En ese contexto, el derecho al acceso a los bienes y servicios culturales, la descentralización de la oferta cultural, la resignificación de los espacios públicos, la importancia de la cultura en el desarrollo humano, social, político y económico, así como la necesidad de una instancia de gobierno que atendiera directamente el tema cultural entre otros muchos asuntos, fueron centrales en aquellos años. En resumen, podríamos decir que en 1997 la sociedad urbana, por medio de la elección de sus representantes, tuvo la oportunidad de pensar un proyecto de futuro; el del presidente de la República en turno quedaba atrás e iniciaba una época distinta y reveladora.

## La política cultural, la cultura política

El triunfo electoral de la izquierda mexicana en la Ciudad de México trajo consigo una enorme expectativa para construir una política cultural acorde con las luchas realizadas en decenios pasados y ligada íntimamente a otros muchos temas de distinta índole. Tal política cultural debía representar la complejidad de la Ciudad de México, relacionarse con la atención a las comunidades de creadores y a la promoción de su trabajo, hablar de los temas de la organización urbana y sustentabilidad de la ciudad, abordar los

asuntos de género y lo relacionado con las minorías políticas y sexuales, no olvidar el asunto de la preservación patrimonial y el desarrollo de la investigación científica y tecnológica, acercar a los públicos a las grandes creaciones artísticas, pero sin olvidarse de la cultura del peatón o de la civilidad urbana, interesarse por igual en exponer los temas ecológicos, así como los asuntos de carácter juvenil y de las subculturas urbanas; en fin, constituirse como un abanico que reflejara el valor multicultural de la ciudad y su condición de Megaurbe.

La creación del Instituto de Cultura de la Ciudad de México (iccm) en 1998 y la implementación de su programa de actividades fue, a mi juicio, el primer elemento que contribuyó a la creación de una política cultural para el Distrito Federal. Sus principales programas —libro club de la Ciudad de México, La Calle es de Todos, Fábrica de Artes y Oficios (FARO) de Oriente, Teatro en Atril, Culturama, entre otros— estaban orientados básicamente a reflexionar sobre cuatro conceptos: a) formación de públicos y rescate del espacio urbano común mediante la organización de enormes conciertos, festivales, caravanas y ferias culturales en las principales plazas públicas de la ciudad incluido el zócalo capitalino, que hasta entonces estaba reservado para los actos políticos del poder y para la protesta pública; b) fomento a la lectura y acceso al libro, con la creación de mil libro clubes o puntos de lectura ciudadana que conformaban una red social y cultural; c) la descentralización de la oferta cultural, que implicaba promover programación de alta calidad fuera del corredor tradicional de la ciudad que se encuentra entre el centro y el sur, y d) el fortalecimiento de una institución dedicada a la cultura dentro del esquema de administración pública de la capital, esto era la creación, administración y consolidación del propio Instituto de Cultura.



Foto: JAL



ra como bastión de la izquierda política, pues en la política cultural era donde mejor se diferenciaba el gobierno democrático de la Ciudad de México con respecto de las posiciones retrógradas y conservadoras de las anteriores administraciones. Para el segundo periodo de gobierno, esta idea se abandonó casi por completo, se consideró a las políticas culturales como políticas de bajo impacto y se le quiso dar un bajo perfil con el argumento de no ser “rentable políticamente para el futuro”. Así comenzó un lento pero sostenido decaimiento de las políticas culturales públicas para la ciudad.

## Una Secretaría de Cultura para la Ciudad de México

Durante el 2002, el gobierno capitalino decide crear la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, la cual persiste hasta nuestros días. Tal decisión fue un intento de responder a la reducción presupuestal que tuvo dicha administración en relación con el periodo anterior; la designación de Secretaría de Estado tuvo cierta importancia: por primera vez, la cultura tenía una estructura de primer orden jerárquico en el esquema gubernamental local, y con ello se cubría una deuda con el sector. En este periodo, debe mencionarse, varios programas clave tuvieron continuidad; tal es el caso de la escuela-taller-centro cultural llamado FARO de Oriente, en Iztapalapa, la creación de dos FAROS más, uno en la delegación Tláhuac y uno más en la delegación Milpa Alta, así como la continuidad en la operación de un importante número de libro clubes. Además, se crearon algunos proyectos que, considerando, mantenían una visión social de la cultura y consideraba el valor estratégico de las políticas culturales en el desarrollo y crecimiento de la ciudad: tal es el caso de la Feria del Libro del Zócalo Capitalino: la Ciudad, un Libro Abierto, la más grande



Para ello, se conformó un consejo de artistas reconocidos en la capital, se le otorgó patrimonio propio y cierta autonomía de decisión y gestión.

Durante aquel periodo se sentaron las bases de muchos programas que hasta la fecha continúan operando, pero, con el paso de los años, la idea general de política cultural impulsada en aquel entonces se ha olvidado o es casi inexistente, pues tuvo mucho que ver la inexistencia de una continuidad en el trabajo de la primera administración de la ciudad gobernada por la izquierda (1997-2000) y el segundo periodo (2000-2006), además de que se desestimó la importancia de la política cultural en el esquema general de gobierno. Quiero detenerme en este punto para hacer una reflexión de carácter personal y política. Considero que esta primera transición entre las dos administraciones de la ciudad fue un punto de quiebre, porque, al reducirse el presupuesto y no dar la continuidad al equipo fundador del Instituto de Cultura de la Ciudad de México, se generó la pérdida del valor estratégico de la política cultural para la ciudad; mientras al principio se consideraba a la cultu-



en cantidad de visitas de todo el país y la que tiene los libros más baratos y populares de México, así como el programa Artes por Todas Partes que repartía apoyos a creadores para difundir su obra. Mientras otros esquemas de apoyo locales y federales se preocupaban por apoyar a una élite de creadores, otorgándoles una beca para la creación, Artes por Todas Partes apoyaba la difusión de obra ya elaborada entre grandes capas de población capitalina; la mayoría de creadores beneficiados por este programa eran artistas emergentes y se mantenían fuera del *mainstream*. Este programa fue capaz de reorientar el trabajo comunitario y social, así como de diversificar los apoyos de los creadores para llegar a muchos más proyectos y a una población más rica y representativa.

En aquellos años, la manera en que se fue cediendo el control de la programación artística del zócalo capitalino a la llamada "industria del espectáculo" fue muy criticada por la comunidad cultural de la ciudad. La máxima plaza del país se vio

colmada por artistas "chatarra" contruidos por la televisión comercial; se privilegiaron los eventos masivos, aunque sin la calidad adecuada, en contraposición con los actos en los que aparecían creadores de talla independiente y de calidad internacional.

## Pensar la cultura, cultura para pensar

En los últimos tres años de la administración local, las políticas culturales de la Ciudad de México se han venido desdibujado. Me sorprende mucho que, desde el año 2000, el gobierno capitalino invierta una importante cantidad de dinero para combatir el deterioro económico y social de los capitalinos, que exista una gran cantidad de programas sociales encaminados a impedir el empobrecimiento de la población dirigida a grupos llamados "vulnerables". Así, se tienen políticas de protección a adultos mayores, a jóvenes en situación de riesgo y calle, a estudiantes de preparatoria y universi-





Foto: ICS

dad, a madres solteras y desempleados, así como tarifas bajas en transporte público y otros servicios. El gobierno local ha colocado una enorme red de protección para los sectores más desprotegidos de la ciudad en materia de salud, alimentación, educación, seguridad laboral, etcétera. Este gasto es por demás necesario y justificado, pero de manera increíble se ha olvidado la política cultural. Parecería que el derecho a la belleza, al estremecimiento y a la fiesta pública, gratuita y segura no fueran derechos sociales también y no constituyeran una enorme necesidad de los grandes sectores sociales. Parece que la cultura y el acceso a los bienes que ella genera no son tan fundamentales para el desarrollo de la ciudad; existe una errónea idea del poder y del valor de las políticas culturales, al no ser consideradas como un bien social.

Sin embargo, no todo ha sido oscuridad en esta administración. La creación de la Autoridad del Centro Histórico ge-

neró que una de las zonas más importantes en términos patrimoniales y de oferta cultural de la ciudad se diversificara; me refiero al trabajo realizado por el Fideicomiso del Centro Histórico, las Festividades del Centenario y Bicentenario Bi100 y el Consejo de la Crónica, así como la Secretaría de Turismo. Estas instancias han desarrollado políticas culturales de nuevo corte y, de alguna manera, han llenado el vacío dejado por la actual Secretaría de Cultura de la ciudad.

Para ser justos, habría que comentar que para cerrar esta última etapa la pobre labor de fomento cultural realizada por las delegaciones políticas del Distrito Federal —las llamadas Casas de Cultura dependen directamente de estas instancias administrativas— están prácticamente abandonadas y en franco deterioro de su infraestructura, sometidas al régimen de autogenerados que las obliga a vivir de lo que recauden; sus programas están plagados de oferta de autoconsumo, poco creativa y carente de una



vocación cultural. La mayoría de las delegaciones carece de un programa cultural básico; sólo administran, en ocasiones, los actos cívicos y apoyan a las fiestas tradicionales de barrios o colonias.

La Ciudad de México tiene en su gente el principal capital cultural, y la ciudad es un laboratorio permanente de iniciativas creativas. Resulta fundamental que la política cultural implementada en nuestra metrópoli esté a la altura de sus creadores y de sus ciudadanos. En los últimos trece años podemos concluir que las políticas, estrategias y acciones culturales implementadas por el gobierno local han ido de más a menos, por lo cual se hace imperante una reforma urgente y profunda. Me alienta pensar que, como se dice coloquialmente, “ya se tocó fondo”, y a partir de este momento la estrategia gubernamental debería tender a mejorar.

Valdría hacer algunas recomendaciones como resultado de este diagnóstico:

- Debe entenderse el valor estratégico de la cultura, no sólo como una herramienta para la difusión de los bienes artísticos, sino como política transversal que toca la gran mayoría de los temas urbanos. La cultura es quizá, en esta época de crisis, un activo poderoso para garantizar la gobernabilidad y consolidar la convivencia.
- La cultura es una inversión social a largo plazo; sus resultados se cuecen a fuego lento, por lo tanto, debe mantener sus presupuestos intactos o aumentar sistemáticamente. Con ello debe incluirse la política cultural como una política social.
- Los funcionarios culturales deben tener experiencia y conocimiento mínimo en el ramo en el que participan. El lenguaje y las formas son fundamentales en el ámbito cultural. Una forma de corrupción consiste en ocupar un cargo público para el que no se está

preparado; así pues, se requiere que las autoridades culturales sean aptas para ocupar dichas responsabilidades.

- Debe ligarse el desarrollo cultural al desarrollo económico y a la política social del gobierno local. La cultura debe constituirse en una manera de tratar todos los temas posibles de la ciudad, sin exclusión, y así convertirse en un laboratorio de iniciativas creativas para la metrópoli.

En una carta escrita por jóvenes griegos que protestaban contra el asesinato del estudiante Alexis Grigopoulos a manos de la policía, se hacía un llamado urgente y desolador: “¿Dónde están los artistas? ¿Por qué no salen a las calles para protegernos? ¡Nos están matando. Ayúdenos!”. Quizá es tiempo de hacerle caso a este llamado y participar en la construcción del futuro de nuestra ciudad capital.



Benjamín González: Ha sido subdirector de la Dirección de Programas para la Juventud, responsable de diversos programas dirigidos a los jóvenes, así como director de Cultura e Identidad Municipal del H. Ayuntamiento de Ecatepec; director de la red de Faros en México; fundador de Fábrica de artes y oficios “Faro de Oriente”; conferencista dentro y fuera del país. Actualmente, es Presidente de la Central del Pueblo, Centro de Artes Libres, A.C.





# Entre lo rural y lo urbano

Entrevista con  
Higinio Chávez,  
delegado de Tlalpan

Camilo de la Vega Membrillo

**T**lalpan es la delegación más grande en el Distrito Federal y la que posee mayores extensiones de áreas verdes. Ello entraña peculiaridades y problemáticas diferentes del resto de las demarcaciones políticas de la ciudad. Platicamos con el actual delegado, Higinio Chávez, acerca de las dificultades más acuciantes, así como sus posibles formas de solucionarlas. Nos recibió temprano, en su oficina, situada en el centro de esta delegación, para dar cauce a nuestras preguntas.

*Tlalpan es la delegación más grande en el Distrito Federal. En comparación con otras delegaciones de la ciudad, posee la particularidad de que conviven en ella la población urbana y rural. ¿En qué cree que radique la diferencia para gobernar ésta y otras delegaciones?*

En efecto, Tlalpan tiene varios pueblos. Para ser exactos, nueve en total. Tenemos 34 mil 449 hectáreas de las cuales 20% es de suelo de conservación y 80% de zona urbana. Esto nos hace diferentes de la mayoría de las delegaciones, porque debemos convivir con pueblos que tienen sus propios usos y costumbres, sus festividades y tradiciones. Ellos eligen a sus autoridades: comisariados, subdelegados, a quienes obviamente la delegación integra a su gobierno. Lo que hacemos, pues, es convivir, respetar e impulsar sus tradiciones, muy distintas de las que tenemos en la zona urbana. En Tlalpan, existen pueblos con tradiciones de más de 300 años de antigüedad. Hay iglesias que tienen 350 años, como las de Santo Tomás, San Miguel Ajusco y Topilejo, que son de los pueblos más antiguos.

*En esta parte rural de la delegación todavía existen personas que se dedican al cultivo de la tierra. ¿Cómo incluir este medio de subsistencia de los pequeños productores en un mercado avasallado por los grandes consorcios comerciales?*

De las 16 delegaciones del Distrito Federal, Tlalpan tiene el primer lugar en producción de maíz. Año con año se realiza la Feria del Elote. La intención de la delegación es abrir mercado no sólo para este producto, sino para otras legumbres y para la vara perilla —la que se utiliza en la fabricación de escobas para el barrido público—. Estamos convocando a los comuneros, a los ejidatarios, para que siembren la vara perilla con el compromiso de que, en lugar de recurrir a otros estados, la delegación la adquiera comprándola aquí mismo en Tlalpan. Buscaremos la forma de intervenir con los empresarios, dueños de grandes tiendas de autoservicio, para que también consuman los productos de



FOTOS: JCS



los campesinos tlalpenses; por ejemplo, los árboles de navidad, que se siembran por miles para la temporada. Sabemos que traen estos árboles de Canadá y Estados Unidos, pero los que nosotros producimos son de buena calidad y buen precio. Es necesario enlazar a los productores con los empresarios.

*Al contar con este espacio rural y con gran extensión boscosa, ¿qué hacer con el problema de los asentamientos irregulares?*

En Tlalpan existen 86 asentamientos irregulares que se encuentran en suelo de conservación. Evitaremos por todos los medios posibles el crecimiento de la mancha urbana en la zona del bosque y trataremos de reubicar los más que se puedan.

Tenemos ya tierra que se compró con el fin de reubicar asentamientos muy pequeños. En pláticas, nos hemos acercado a la gente que vive ahí —que no tiene luz ni agua— para convencerlos y tratar de



llevarlos a los cascos urbanos de los pueblos. En lugares como Topilejo, ya se tiene el pie de casa que se les va a entregar para que ellos mismos puedan levantarla, incluso, a dos niveles. Evitaremos que asentamientos tan pequeños contaminen las zonas alejadas del casco urbano.

*Este tipo de iniciativas no puede lograrse sin una adecuada cohesión social que permita la participación activa de la ciudadanía. ¿Qué debe hacerse para favorecer esta organización social?*

En la delegación conformamos trece consejos delegacionales, que se reúnen cada mes para entablar un contacto directo con la población, donde mostramos lo que vamos a hacer y donde hablamos con comuneros, con gente que tiene problemas de seguridad pública, con deportistas, con adultos mayores; en fin, con varios sectores para conocer sus necesidades y saber en qué puede apoyar la delegación. Después de platicar con la gente, tomamos nota de la problemática, lo cual nos da un panorama diferente.

*¿Hacia dónde cree usted que deba orientarse el desarrollo local en una realidad como la mexicana?*

Creo que el desarrollo local debe ir encaminado principalmente hacia las necesidades de los habitantes. Por ejemplo, en Tlalpan existen problemas severos con el agua y el drenaje. Con el propósito de mitigar un poco el problema del agua en nuestra demarcación, estamos construyendo ollas de captación de agua pluvial, que no se tienen en ninguna delegación del DF. Más de 30% de la población de Tlalpan se abastece con pipas, que trasladan alrededor de 1 millón 400 milímetros cúbicos por año. Esto le cuesta a la delegación 80 millones de pesos al año. Con proyectos como el mencionado, disminuirá considerablemente el gasto actual. Otro problema consiste en la contaminación del subsuelo, debido a la falta de drenaje de una parte de la población, pues en sus casas tienen letrinas, que contaminan. Como los suelos son muy rocosos, resulta muy caro poner drenaje. Para solucionar el problema, vamos a construir biodigestores para descomponer la materia fecal, tratar el agua casa por casa y verter el agua limpia al subsuelo.

*Con esta visión de la importancia del desarrollo local, ¿cómo pueden mejorarse o paliarse los efectos de problemas*



Foto: JCS



Foto: JCS



Foto: JCS

*nacionales, e incluso globales, como el desempleo y la inseguridad pública?*

Estamos obligados a crear fuentes de trabajo. Impulsaremos las cooperativas, pues han dado resultado: se emplea un buen número de personas que trabaja en beneficio de la delegación; por ejemplo, en la manufactura de uniformes deportivos, chamarras o prendas que repartimos entre la población. Construiremos sobre todo cooperativas textiles y buscaremos el contacto con hospitales y restaurantes de esta demarcación para que puedan solicitarles batas, sábanas, fundas, manteles, etcétera.

En cuanto a la seguridad pública, además del Consejo Delegacional de Seguridad Pública, que se sesiona cada mes, reunimos al fiscal, responsable de los ministerios públicos de Tlalpan, a todos los jefes de sector, a los directores generales de la delegación y un servidor. A estas reuniones llega la población de las cinco zonas a transmitirnos sus problemas de seguridad pública. Cada mes vamos a evaluar a los jefes de sector, de acuerdo con los informes presentados; si la delincuencia no disminuye, tenemos el derecho y la obligación de cambiar a los jefes de sector. Vamos a contratar alrededor de cien elementos de la policía auxiliar para colocarlos estratégicamente en aquellos lugares donde hay frecuentemente problemas de delincuencia.

*Todo esto conlleva una buena coordinación entre diferentes niveles de gobierno. ¿Cómo conciliar un proyecto de gobierno de izquierda como el de la delegación y el de la ciudad, con un proyecto de derecha, como el del gobierno federal?*

Nosotros tenemos un proyecto muy definido: apoyar a las clases más desprotegidas, pero desde luego también abarca la atención a todos los sectores. El presupuesto que recibimos se distribuye de la



forma en que nosotros pensamos que beneficia a toda la población. La gente ha aceptado bien nuestras propuestas, sobre todo, de seguridad pública e imagen urbana, lo cual concilia los diferentes intereses. Todos los sectores son escuchados, todos son atendidos. Eso tiene a la población más conforme, porque no se atiende a un tipo de población, sino a todos en general. No estamos peleados con nadie y, aunque traemos nuestro propio proyecto político de izquierda, toda la población es tomada en cuenta. Sin embargo, debemos apoyar más a la gente de más escasos recursos.

*En la delegación Tlalpan, se encuentran varias de las instituciones educativas de gran importancia nacional. ¿Existen proyectos que vinculen a la delegación con ellas?*

Tenemos acuerdos con diferentes instituciones para apoyar las zonas más apartadas y marginadas. Por ejemplo, la delegación tiene un programa llamado Sonrisa de Mujer, destinado a la población de más escasos recursos, que consiste en la reparación de la dentadura; llegamos a un acuerdo con la Universidad Intercontinental para que atiendan a las mujeres en sus clínicas para abatir los costos. Con El Colegio de México hay la posibilidad de hacer una monografía de Tlalpan. En cuanto al Tecnológico de Monterrey, se tiene la intención de apoyar las zonas más alejadas de la educación, como la rural, donde los jóvenes puedan realizar su trabajo social ofreciendo clases gratuitas para la población.

*¿Qué hace Tlalpan para volver más habitable el espacio de la ciudad de México?*

Tenemos un proyecto muy importante que va encaminado a recuperar la imagen urbana: parques, jardines, áreas verdes, avenidas, camellones, señala-



mientos para el peatón. En cada una de las cinco zonas territoriales, se colocarán alrededor de cien personas, con objeto de cubrir dos funciones: recuperar la imagen urbana y ofrecer empleos. La idea es tener la delegación bien arreglada y más agradable para vivir. Queremos conservar el zócalo de Tlalpan en muy buen estado; para ello, reubicaremos a los vendedores ambulantes. Construiremos un estacionamiento que nos permita tener libre de vehículos las calles del centro para que la gente pueda caminar o sentarse y disfrutar de los eventos que se realizan semana a semana en este lugar.

Camilo de la Vega M.: Estudió Lengua y Literatura Hispánicas en la UNAM. Actualmente se desempeña como profesor, redactor de la Coordinación de Publicaciones y editor de la revista *Intersticios*, en la Universidad Intercontinental.



An aerial photograph of Mexico City, showing a dense urban grid pattern. The city is surrounded by brown, hilly terrain. Several bodies of water are visible, including a large dark green lake in the upper left and a smaller one in the lower right. The text is overlaid on the upper portion of the image.

# Tendencias demográficas del D.F.

¿En camino a una segunda transición demográfica?



**E**l Distrito Federal resulta especialmente interesante en relación con cambios en la dinámica de la población, pues se acerca a lo que se ha denominado la Segunda Transición Demográfica (STD). Según Pellegrino y otros, se llama “transición” o “revolución demográfica” al proceso por el cual las poblaciones pasan de una situación de equilibrio, consecuencia de una mortalidad y natalidad altas, a otra situación de equilibrio, con mortalidad y natalidad bajas; en ambos casos, hay un crecimiento bajo o nulo de la población. El desfase en los niveles donde se hallan los descensos de muertes y nacimientos da lugar a etapas más o menos “explosivas” en el crecimiento de la población. En este sentido, se ha utilizado el término de STD para identificar los cambios en procesos de la dinámica poblacional de países desarrollados como Estados Unidos, Canadá y algunos en Europa, principalmente, a partir de la segunda mitad del siglo xx.

A pesar de que se trata de un término en debate, a partir de algunas investigaciones se distinguen las siguientes características principales: baja tasa de fecundidad por debajo del nivel del reemplazo (2.1), la decisión de no tener hijos, el incremento de procreación fuera del matrimonio, la prolongación de la soltería y del periodo de residencia con los padres (*baby bust*), el incremento de la pobla-

ción que vive sola, la postergación del matrimonio, el aumento de la interrupción de uniones: divorcios y separaciones, la elevación de rematrimonios, la desinstitucionalización de uniones conyugales y el aumento de la cohabitación conyugal (uniones libres).

En el caso de México, las prácticas conyugales, sexuales y reproductivas han estado vinculadas, casi determinadas, en una secuencia lineal donde el matrimonio o la unión con la pareja funcionaba como el hito iniciador de la vida sexual, la cual generalmente estaba asociada y valorada en torno a la reproducción. Los cambios importantes en estos ámbitos se han acelerado especialmente a partir de la segunda mitad del siglo xx sin que esto signifique que sucedan de manera uniforme en diferentes grupos del país o que han llegado a sustituir totalmente discursos y prácticas tradicionales.

Los factores que han podido formar parte de los cambios en la sexualidad, reproducción y nupcialidad son diversos; en éstos, el Estado ha tenido una fuerte participación a través de políticas públicas. En el año de 1947, se creó en México el Consejo Nacional de Población (Conapo) y se promovió, por medio de la ley de población, la institucionalización y retraso de los matrimonios como vía para controlar y homogeneizar en el ámbito



Foto: StockExchange

nacional la formalidad en prácticas conyugales ante costumbres como la unión libre tradicional, el privilegio del rituales religiosos o familiares, el robo de novias, u otros vinculados a la pobreza o a un entorno rural poco escolarizado. A la par de la institucionalización del matrimonio, se promulgó también el aumento de la natalidad y el descenso de la mortalidad; así estaba prohibida la producción, importación y comercialización de productos que evitaran la concepción.

Sin embargo, ante el incremento de la población y la esperanza de vida en algunos países, las políticas demográficas se transformaron en el ámbito mundial. En los setenta, surgen iniciativas como parte de políticas demográficas internacionales comandadas principalmente por Estados Unidos y la ONU; desde esta perspectiva, el crecimiento de la población se consideró factor del subdesarrollo ante la disparidad del crecimiento económico y la incapacidad de proveer servicios

de salud, vivienda, educación y empleo a una población que iba en incremento. En el caso mexicano, se intervino mediante políticas de control natal como el programa de Planificación Familiar y las campañas de uso y aplicación de métodos anticonceptivos a escala nacional principalmente dirigidas a mujeres casadas o unidas. La regulación de métodos anticonceptivos a partir de la segunda mitad del siglo fue fundamental en la separación de la sexualidad de la reproducción, lo cual incidió también en prácticas e ideas diferentes en torno del matrimonio o la unión, la maternidad/paternidad y la vida sexual. Algunos de los puntos clave en términos demográficos sería la disminución de la primera unión, el número de hijos, así como el incremento de la edad al tener el primer hijo.

Por otro lado, el desarrollo e institucionalización de la medicina alópata en diversos sectores del país ha provocado el incremento en la esperanza de vida, lo cual también ha permitido en algunos sectores posponer aquello que había funcionado como rituales de transición hacia la vida adulta: inicio de la vida sexual, vida en pareja, la entrada al campo laboral, maternidad/paternidad y cuidado de los hijos. A la par, discursos científicos, médicos o psicológicos se fueron popularizado y apropiando como parte de nueva normatividad, de la mano con el proceso de secularización de la moral. De esta forma, el acceso a la educación y el contacto con este tipo de discursos de la modernidad van modificando, replanteando y retrasando también el libreto de la trayectoria de vida. Especialmente en el caso de las mujeres, la posibilidad de una formación académica y la entrada al campo laboral remunerado abre también la posibilidad de afectar la dinámica familiar y, en algunos sectores, replantear las relaciones de género, lo que modifica la asignación exclusiva de roles de acuerdo con el sexo,



el tiempo dedicado a la maternidad o la contribución al ingreso familiar. Si bien la entrada de la mujer al campo de trabajo retribuido se ha caracterizado por dobles y triples jornadas, en algunos casos también ha permitido la posibilidad de autonomía de la pareja, la ruptura del vínculo a partir del divorcio o separación o incluso la responsabilidad económica exclusiva en el caso de madres solteras. Así, la familia como institución va cobrando una serie de matices a partir de patrones de empleo y tendencias reproductivas.

Aunado a los planteamientos anteriores, los movimientos de resistencia vinculados con la sexualidad y el género desde finales de los sesenta (movimiento hippie, feminista, movimientos de gays y lesbianas) se insertan como parte de luchas políticas en gran medida para contribuir a políticas públicas de salud reproductiva y relaciones de género; pero también como parte de nuevos imaginarios sociales que comienzan a difundirse. En este sentido, los medios de comunicación han jugado un papel fundamental como uno de los principales productores de imágenes y discursos sobre la sexualidad, la vida en pareja y las prácticas reproductivas en cuanto a discursos de movimientos políticos, de políticas públicas y marcos legales. Pensemos sobre todo en las leyes del DF en torno de la Sociedad de Convivencia y el derecho al aborto vigentes en México desde el 2007.

Después de más de cincuenta años, los elementos señalados se conjugan, y hoy en día puede observarse, por medio de encuestas realizadas por instituciones estatales, cómo se han modificado algunas prácticas. Por ejemplo, según el Inegi, las mujeres han retrasado la edad para la primera unión o matrimonio; a escala nacional, la disminución de mujeres que contraían las primeras nupcias entre 15 y 19 años ha disminuido casi 26 puntos del año de 1950 al 2007. En el caso del DF,



Foto: Pascual Borzelli

según Conapo con base en la Enadid 97,<sup>1</sup> las nuevas generaciones realizan a mayor edad la primera unión; el indicador de personas en el rango de 15-19 años que se han casado ha tenido una fuerte disminución. Así, si comparamos las generaciones de mujeres 1953-1957 y 1968-1972, el indicador de primeras nupcias en menores de 16 años fue de 11.4 para la primera generación y de 2.7 para la segunda. En el mismo orden, el indicador fue de 11.4 y 2.7 para quienes se unieron en pareja a los quince años; de 20 a 24 años, los indicadores fueron de 27.9 y 29.7, mientras que el de uniones a los 25 años se elevó a 71.0 y 57.3; por último, 31.6 y 45.0, res-



Foto: Verónica Bravo

<sup>1</sup> Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica realizada por Conapo, la Secretaría de Salud, a través del Sistema Nacional de Información en Salud (Sinai); y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).





de escolaridad es más alto. Según el análisis, de acuerdo con la muestra en población femenina de la Enadid 1997, a mayor escolaridad la vida conyugal puede retrasarse; en el caso de mujeres con secundaria o más estudios, el porcentaje sin unión a los 25 años es el más alto, cuando mujeres con primaria completa se han casado con mayor frecuencia entre los 16-19 años (cuadro 1).

De acuerdo con la última versión de la Enadid, el DF es la entidad de la República Mexicana con el nivel más alto de escolaridad, así como con el indicador más alto en mujeres económicamente activas de todo el país. Sin embargo, los índices de escolaridad y actividad económica aún son más bajos en mujeres que en hombres en el DF y en el resto de la república. En este sentido, el DF tiene también el índice más alto a partir de los 15 años de edad y hasta los 49 años (edades que considera la Enadid) de mujeres solteras y en unión libre, así como los más bajos en mujeres casadas de todo el país (cuadro 1). Según la misma fuente, los hombres del DF, respecto de otros estados de la república, también tienen los indicadores más altos en soltería, así como los más bajos en casados y unidos.

La unión libre es más frecuente entre los 25-35 años en el DF (cuadro 1); no obstante, tiene un indicador medio respecto de otros estados de la república, quizá al ser una modalidad tradicional cercana al matrimonio no institucionalizado en zonas rurales.

Por otro lado, las separaciones y divorcios son más frecuentes a partir de los 35 años en el DF, donde hay un mayor número de divorcios y separaciones respecto del resto de la república (cuadro 1). En el año 2004, por ejemplo, se registraron 67 mil divorcios, en la edad promedio de 34.5 años en mujeres y 37.2 en varones, casi la mitad de ellos con un matrimonio de 10 años o más y con escolaridad más

Foto: JCS



Foto: JCS

pectivamente, permanecieron sin unión a los 25 años.<sup>2</sup>

En el caso del DF, en el año del 2003, según el Inegi, la edad promedio para contraer matrimonio fue de 28.8 para los hombres y 26.3 para las mujeres; en el año del 2007, la edad promedio para hombres fue de 30.2 y en mujeres de 27.5. Como establece el estudio Enadid 2006, el mayor número de mujeres casadas se encontró en el rango entre 25 y 35 años de edad y con el indicador más bajo de mujeres casadas respecto de otros estados de la república. Sin embargo, un número importante de mujeres contrae nupcias después de los 35 años (50.4). Si bien, la edad promedio para la primera unión se va retrasando en el nivel nacional, en el DF el rango de edad es mayor respecto de otros estados.

Por otro lado, es interesante que el número de personas en matrimonio es menos frecuente en aquellos donde el nivel

<sup>2</sup> Estadística de la autora, según estimaciones de Conapo, con base en la Enadid 1997.



**Cuadro 1.** Relación entre la edad de la primera unión y nivel educativo de mujeres (nacional)

| Características   | Menos de 16 años | Entre 16 y 19 años | Entre 20 y 24 años | Sin unión a los 25 años |
|-------------------|------------------|--------------------|--------------------|-------------------------|
| Primaria completa | 15.5             | 37.2               | 21.6               | 25.7                    |
| Secundaria y más  | 3.3              | 20.8               | 28.7               | 47.2                    |
| Total             | 5.3              | 23.5               | 27.6               | 43.6                    |

Fuente: estimaciones Conapo según Enadid, 1997.

**Cuadro 2.** Tasa bruta de natalidad, fecundidad y esperanza de vida

| Indicador                 | 1990    | 2000    | 2005    | 2008    |
|---------------------------|---------|---------|---------|---------|
| Nacimientos               | 194,859 | 163,663 | 130,655 | 130,452 |
| Tasa bruta de natalidad   | 23.21   | 18.82   | 14.82   | 14.76   |
| Tasa global de fecundidad | 2.37    | 1.99    | 1.65    | 1.70    |
| Esperanza de vida total   | 73.73   | 74.69   | 75.46   | 76.05   |

Fuente: Estadística de la autora según estimaciones del INEGI, DF.

alta de secundaria. Así, podemos observar cómo el número de divorcios ha aumentado, pues en 2003 el indicador entre los hombres era de 38.5 y se elevó a 39.4, en 2007. En cuanto a las mujeres, el indicador de 2003 fue de 35.4 y para 2007, de 36.9

De acuerdo con cifras del INEGI, la tasa de natalidad<sup>3</sup> en el DF ha disminuido a 14.76 en el 2008, en comparación con un 18.82 en el 2000, y la tasa global de fecundidad<sup>4</sup> ha ido en decremento con mayor intensidad que en el resto de la república, pues en 1990 fue de 2.37, en el 2000, 1.99 y en el 2008 con 1.70. De tal forma que, por un lado, ha incrementado la esperanza de vida, la población menor a los 24 años ha disminuido y el número de nacimientos ha ido en decremento (ver cuadro 2).

Según la Enadid 2006, el promedio de hijos en el DF es también el más bajo del país, pues dentro del rango de 35 a 39

años donde el número de hijos es mayor, llega sólo a 2.2; también tiene el indicador más bajo de mujeres que han estado alguna vez embarazadas, así como el indicador más alto en mujeres que nunca han estado embarazadas.

Por otro lado, la escolaridad y la entrada al campo laboral parecen ser variables importantes también en relación con el número de hijos. En el mismo estudio de Endadid, a mayor grado de escolaridad, menor número de hijos, lo cual coincide con el nivel escolar y población de mujeres económicamente activas más alto en el DF respecto del resto de la república; donde el promedio de número de hijos es menor, de dos hijos, a diferencia de 4 o 5 hijos de las mujeres que no forman parte del campo laboral remunerado y con baja escolaridad.

El deseo de tener hijos es también diferente en el DF respecto de otros estados de la república. Las mujeres con uno (38.1) y dos hijos (9.5) presentan el indicador más bajo del país en cuanto al deseo de tener un hijo más. Las mujeres sin hijos (2.1) del DF presentan el indicador más alto en cuanto a la indecisión por tener hijos

<sup>3</sup> La tasa bruta de natalidad se refiere al total de nacimientos de hijos vivos nacidos por año.

<sup>4</sup> La tasa global de fecundidad es una medida que indica el promedio de hijos nacidos vivos que tendría una mujer durante su vida reproductiva, considerada por Enadid entre los 15-49 años.

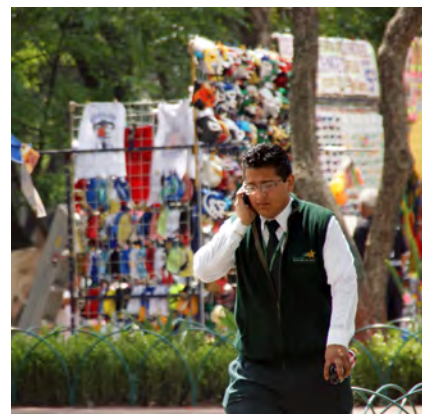


Foto: JCS



Foto: JCS



Foto: JCS

respecto del resto de las mujeres (1.6, en mujeres con un hijo y .6 con dos) del país.

Las demógrafas Quilodrán y Herrera coinciden en que, si bien en México se ha elevado la edad promedio de la primera unión en las mujeres, aún se mantiene por debajo de países desarrollados, y lo mismo sucede con el nivel de divorcios y separaciones. Por otro lado, a pesar de que la unión libre ha cobrado mayor fuerza, no puede asegurarse que tenga el mismo sentido de la desinstitucionalización del matrimonio en estos países, donde ésta se ve acompañada de un alto nivel de escolaridad y principalmente sucede en zonas urbanas, pero también de un proceso de individualización social. Además la primera transición que inició en la era industrial se ha experimentado de manera tardía en México y América Latina respecto de países desarrollados; en los primeros, la informalidad de uniones de pareja ha sido un modelo de nupcialidad y una forma de vi-

vir en familia relacionada, sobre todo, antes del siglo xx, por lo que posiblemente no tenga el mismo sentido que en otros países. Debe pensarse qué sucede en el contexto nacional y, en particular, en el caso del DF, donde las instituciones, condiciones políticas y económicas, patrones culturales y relaciones en el nivel microsocioal operan con una lógica diferente de lo que sucede con otras entidades de la república y países del primer mundo.

Por otro lado, a partir de los instrumentos revisados pueden observarse algunos de los cambios en prácticas conyugales y reproductivas en el DF con algunas características distintivas respecto del resto de la república mexicana. Sin embargo, es importante mencionar que no se trata de resultados absolutos; es decir, las muestras utilizadas para estos estudios nos dan la perspectiva de las prácticas reproductivas y anticonceptivas en mujeres unidas o en matrimonio entre 15 y 49 años, edad y si-



Foto: Stock Exchange





tuación propicia para la reproducción; de esta forma, se excluyen otros sectores de la población que podrían dar una visión más amplia en relación con la dinámica poblacional: mujeres solteras, divorciadas, viudas, lesbianas, así como hombres heterosexuales o gays, además de considerar diferencias de clase o raza. Lo anterior es importante, ya que las prácticas en los ámbitos considerados no suceden en el nivel homogéneo; incluso parece que la información numérica no es suficiente para comprender los cambios en términos de la vida en pareja, el deseo por el embarazo o la no reproducción, en el contexto del DF y a diferencia de otros estados. ¿Tiene que ver con decisiones y proyectos de vida, de pareja, con posibles cambios en relaciones de género?, ¿cómo se relaciona la reducción de número de hijos o el deseo de tenerlos con el contexto económico, social y político?, ¿cuáles son las razones por las cuales hay menor institucionalización del matrimonio o la unión?, ¿qué está pasando con la heteronormatividad y cuáles serían las diferencias entre hombres y las mujeres, con distintas preferencias sexuales?, ¿en qué grupos están sucediendo los cambios y por qué?

Lo anterior nos lleva a pensar en la pertinencia de considerar elementos y dinámicas locales, respecto de procesos de uniones, sexualidad y reproducción, así como a pensar en un fenómeno complejo que implica una diversidad de elemen-

tos relacionados y superpuestos desde lo económico, lo político, lo histórico, lo sociocultural; de prácticas, pero también de imaginarios, valores y significados y de aquello que cada sujeto puede o no negociar de acuerdo con su historia y, para reflexionar sobre nuevos arreglos, necesidades, dificultades en torno de dinámicas de la población, pero que tienen que ver con las construcciones sociales y normatividades del ser mujer u hombre.

#### Referencias

- Conapo, Inegi, Enadid, información en línea.
- Herrera, María Soledad, *Individualización social y cambios demográficos: ¿Hacia una segunda transición demográfica?* Texto en línea, 2007.
- Pellegrino et al., *De una transición a otra: la dinámica demográfica del Uruguay en el siglo xx*, Texto en línea, 2008.
- Quilodrán, Julieta, "Atisbos de cambios en la formación de las parejas conyugales a fines del milenio", en *Estudios Urbanos y Demográficos*, jul-sep, núm. 25. México, Toluca, UAEM, Texto en línea, 2000.
- \_\_\_\_\_, "Los cambios en la familia vistos desde la demografía; una breve reflexión", en *Estudios Urbanos y Demográficos*, v. 23, núm. 16, 2008, pp. 7-20.
- Szasz, Ivonne, "Relaciones de género y desigualdad socioeconómica en la construcción social de las normas sobre la sexualidad en México", en *Salud reproductiva y condiciones de vida en México*, t. I, México, El Colegio de México, 2008, pp. 429-475.
- Solís, Patricio, Cecilia Gayet et al., "Las transiciones a la vida sexual, a la unión y a la maternidad en México: cambios en el tiempo y estratificación social", en *Salud reproductiva y condiciones de vida en México*, t. I, México, El Colegio de México, 2008, pp. 397-428.

Cyntia Cerón: Comunicóloga de la Universidad Intercontinental, con especialidad en Políticas Culturales y Gestión Cultural por la UAM. Actualmente, cursa la maestría en Psicología Social en la Universidad Autónoma Metropolitana-X. Docente e investigadora de la Universidad Intercontinental a partir del trabajo con la sexualidad femenina en el ámbito universitario. Correo electrónico: cyntiaceron@yahoo.com.







# Patrimonio turístico capitalino en tiempos de sustentabilidad

Mauricio Cervantes Sánchez

**L**a producción global de bienes y servicios, cuyos efectos benéficos son palpables en favor del empleo, la rentabilidad, el progreso y la satisfacción de los mercados demandantes se ve ahora realizada en una escala nunca antes experimentada, pero también acarrea externalidades negativas, entre ellas, el deterioro de los recursos que posibilitan el dinamismo de dos rubros: la economía y el bienestar, lo cual va en detrimento de las futuras generaciones. La garantía de una economía al servicio de la sociedad y de su nivel de vida es privativa del paradigma de la sustentabilidad, ello sin menoscabo de los activos que hacen viable el *confort* social. Destacar las variables es el objetivo de este documento, lo que excluye la mera enunciación, como es usual, de los elementos patrimoniales de la Ciudad de México.

El deterioro de los recursos incluye al patrimonio turístico. El empleo de éste obedece a las necesidades de la gente por

encontrar en él una experiencia sensorial gratificante, un reto a su imaginación y una satisfacción de las aspiraciones científicas, estéticas y lúdicas. Su correcta administración, para maximizar beneficios y mitigar sus externalidades negativas, como la destrucción misma del acervo patrimonial, depende de un diagnóstico que cubra distintos aspectos. Ello llevaría a la sustentabilidad. Estas líneas no buscan profundizar, sino resaltar lo que se sabe hasta el momento.

Una metrópoli de primer orden, como la de México, es líder en diversos rubros del aparato productivo y también dentro de la economía del ocio y la recreación, debido al atractivo, calidad y magnitud del patrimonio turístico. Sin embargo, una inadecuada administración del rico acervo que posee puede abatir sus atributos en términos del uso que desee darse a tal riqueza, en menoscabo del desarrollo de la sociedad futura. Así, deben ligarse diversas variables para examinar el problema y diseñar una planeación apropiada que incorpore los elementos y factores del estudio dentro del campo de la administración del turismo. Al menos, debe comenzarse con

una discusión que genere conceptos críticos para el entendimiento del problema.

## La última ciudad medieval

La Ciudad de México detenta un acervo patrimonial, de vocación turística indiscutible, considerable por su magnitud, diversidad y elevada calidad; todo ello, producto de su linaje de varios siglos y de su rica historia, a lo que se suman la convergencia de culturas, la acumulación de capital, los intereses políticos y la estratégica situación espacial con que cuenta. Dicho acervo no sólo personaliza su imagen y vocación, sino aporta un sentido de originalidad, identidad y orgullo, a lo que se agrega el activo, en términos de la contabilidad global, que significa para la economía, la generación de empleos y la oportunidad de canalizar inversiones que contribuyan al progreso y fortalezcan el desarrollo. Sus atributos, extensión y modalidades tal vez sean conocidas por los especialistas y académicos, pero son inexplorados los terrenos concernientes a su administración eficiente, la sustentabilidad y el tipo de destinatarios beneficiados por su existencia.

La Ciudad de México se halla de cara a la terciarización global de las economías, donde la industria y el sector primario han cedido terreno a los servicios y al comercio, y su patrimonio turístico es un elemento de enorme presencia dentro de la economía del ocio y la recreación. De igual manera, es un activo estratégico que, junto con otras variables, como la infraestructura y el equipamiento, representa un factor diferencial para tener éxito en la dura competencia por hacerse de los mercados. En estos tiempos de sensibilidad hacia lo sustentable y en búsqueda de fórmulas que armonicen la necesidad creciente de satisfactores, la planeación de nuevas arquitecturas productivas incorpora variables antes impensables. En

ese sentido, la capital, que hace años redireccionó su vocación hacia el comercio y los servicios, tiene ante sí la oportunidad de robustecer y mejorar su vertiente hacia la economía del ocio y la recreación, todo ello, a horcajadas en el siglo XXI y con bases enraizadas en diferentes épocas como las que testimonian sus yacimientos paleontológicos, las reliquias prehispánicas, el esplendor novohispano —que marcó a la Ciudad de México como la última ciudad medieval—, a lo que se añade la audaz exquisitez de su modernidad tecnológica y arquitectónica, así como su tipicidad y costumbrismo.

La Ciudad de México cuenta con un patrimonio diverso, complementado y potenciado entre sí, heredado por sociedades heterogéneas: la mexica —a su vez crisol y herencia de las culturas aborígenes mesoamericanas—, la novohispana y la del México moderno y contemporáneo. Existe un traslape espacial de monumentos y soluciones urbanísticas prehispánicas, europeas y occidentales, en donde, a manera de diamantes empotrados en la roca madre, se encuentran ejemplares exquisitos en materia de obra plástica, arquitectónica y costumbrista pocas veces vista. Lo anterior es un gran imán para las corrientes de visitantes en busca de lo original, lo magnífico y lo perdurable. Podemos decir, parafraseando a los gurús de la administración, que *el patrimonio capitalino es algo más que la suma de sus partes*.

## Planeación, base de la sustentabilidad capitalina

Al decir de Molina en los términos de la planificación moderna e integral, el diagnóstico de un plan de desarrollo turístico considera el “análisis de la oferta”, con la relación de los atractivos, categorías, jerarquías, localización y grado de explotación. Obsérvese que se habla no sólo



Foto: JCS





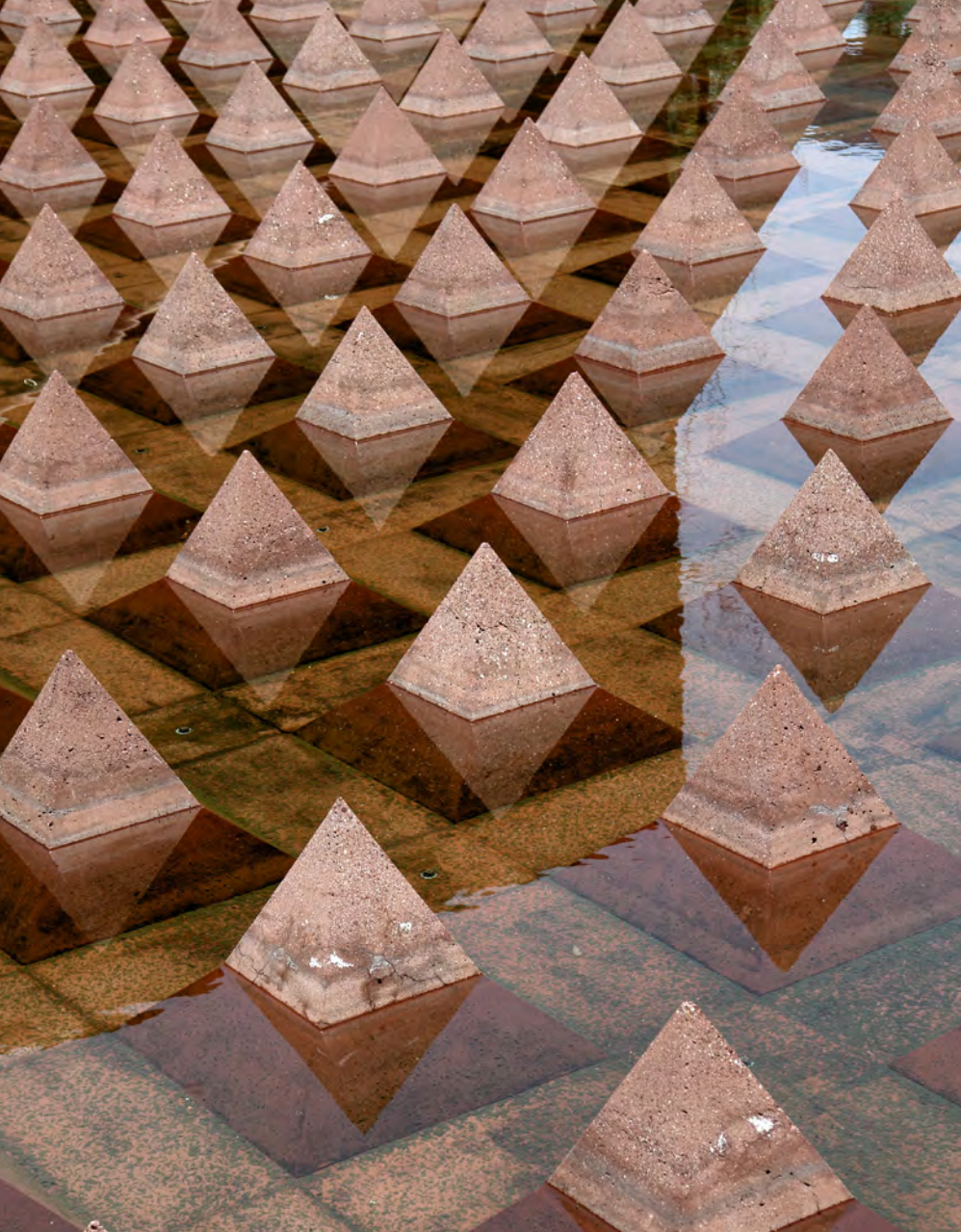
del tipo de atractivo, sino de diferenciación por calidad, ubicación y asiduidad. Al observar el crecimiento exponencial del turismo, los organismos internacionales recomiendan el estudio de la oferta como factor de competencia y señalan que “el objetivo [de su estudio] es muy vasto, y es aún más vasto si se considera que el turismo mundial en los próximos años, para hacer frente a las exigencias del ritmo impresionante de su desarrollo, consumirá cantidades considerables de esa materia prima”.

En cuanto a considerar el valor de reforzar y articular una estrategia basada en una importante oferta patrimonial, cabe interrogarse “qué tan importante puede ser el turismo para la economía de un lugar”. Al examinar la situación de México, que requiere, entre otras urgentes necesidades, de la creación de fuentes de empleo y de estimular y diversificar la in-

versión —estamos de acuerdo—, en forma parcial, pues “debido a la ubicación, clima, recursos limitados, tamaño y patrimonio cultural, algunas regiones no tienen otra opción que dedicarse al turismo para crecer, desarrollarse y mejorar su nivel de vida”.

Resulta evidente el impulso vital proporcionado en la economía y en el mejoramiento de la calidad de vida por la actividad turística, pues “de las 178 naciones representadas en las Naciones Unidas, el turismo es el primero o segundo negocio más grande en más de la mitad de dichas naciones”. Urge, entonces, el estudio de la oferta patrimonial mexicana, no sólo como catálogo o registro, sino con el detalle de incluir las variables asociadas. El trabajo estriba, retomando a Kotler, en “examinar los atractivos del lugar y hacer conjeturas sobre los tipos de turistas que tendrían un interés natural en éstos.





acabe el espacio habitacional?, ¿cuánta agua logrará aportar una cuenca hidrológica a los habitantes y a la industria antes de agotarse? Y, en materia de turismo, ¿cuánta gente y qué actividades puede tolerar un sitio patrimonial sin mermar sus atributos?

Puede observarse que es un concepto relacionado con el espacio por explotar y con la capacidad de suministrar beneficios a una población humana residente o usufructuaria. Así, se define como el límite o frontera que separa lo que un ecosistema puede tolerar, en relación con las afectaciones motivadas por la sociedad humana, antes de ver mermados sus atributos y equilibrio. La capacidad de carga depende de múltiples factores: a) la cantidad de personas que ocupen los ecosistemas o hagan uso de ellos, b) la fragilidad en los ecosistemas ante las afectaciones de la sociedad, c) la pericia de la sociedad para mitigar los efectos negativos o dañinos a los ecosistemas, d) las dimensiones del área y el volumen de recursos que posee, así como la capacidad de recuperación que éstos tienen ante el uso o extracción impuestos por la sociedad humana.

La sociedad humana debe ver satisfechas sus necesidades para preservar y mejorar su existencia. Los ecosistemas que ocupa la sociedad son aprovechados para construir en ellos los hábitat en donde reside y extraer los recursos que ofrece, lo cual acarrea distintas afectaciones: a) Cambios en el uso del suelo, que de silvestre se convierte en antropogénico, modificando el balance hidrográfico, biótico, climático e, incluso, fisiográfico, b) Disminución o cambios físicos en las propiedades del complejo suelo-agua-minerales-clima y seres vivos.

La capacidad de carga es una limitante que podría obstaculizar los planes para abatir la pobreza y elevar la calidad de vida. Tal vez la tecnología y los modos organizacionales sean una respuesta, todo

El propósito es identificar nuevas fuentes de atracción turística". Tales fuentes están sujetas a factores como el deterioro y la legislación local o federal que, por fuerza, afectan su éxito frente al mercado.

### Capacidad de carga turística

Se trata de un concepto relativamente nuevo en la economía. Nació a consecuencia de las limitantes físicas que tiene el entorno ante una acometida ciega de las necesidades productivas y del bienestar humano, por ejemplo, ¿hasta cuántas casas pueden construirse sin que se

Foto: JES



ello visto en escala global, que incluye las economías, empresas y comunidades de todo el mundo. Desde otra escala, la del turismo y en especial la del elemento y sitio patrimonial, la capacidad de carga atañe a cuanta gente y actividades por ésta desempeñada podrán tolerarse sin demérito de los resultados esperados y sin que se deteriore el escenario que la hace posible. En el caso del turismo, la capacidad de carga puede dividirse en física y antrópica, en donde a) la capacidad de carga física está determinada por el umbral más allá del cual la naturaleza silvestre y los bienes materiales que constituyen a la obra humana se ven deteriorados a causa de las actividades de los turistas; b) la capacidad de carga antrópica está señalada por el umbral a partir del cual se merman las expectativas de los usuarios o visitantes, a consecuencia del papel que desempeñan y de sus actividades o hábitos de viaje y placer.

El estudio de las propiedades intrínsecas de un sitio patrimonial primero debe enfocarse hacia su tipología, pues su papel se modificará si es natural o cultural. Después, hacia la solidez y tolerancia al riesgo por parte de sus materiales o integrantes. La detección de la fuente de riesgo y sus rasgos es otra función de una política de protección eficaz y de sentido sustentable real.

## Sustentabilidad y equidad

La noción de que lo sustentable descansa en los pilares denominados social, económico y ecológico es incompleta, toda vez que margina al componente dinámico y complejo de la cultura, entendida como el conjunto de prácticas y costumbres que un pueblo posee. Una noción de lo sustentable en términos de que la sociedad humana es mera inquilina del espacio terrestre, enajena por su miopía a las comunidades de su capacidad de gestión

de los ecosistemas, los recursos y el patrimonio. La determinación inteligente de los destinos y el usufructo del bien patrimonial no exime a la gente de su compromiso con la calidad de vida de las generaciones del futuro. De querer soportar su progreso en la terciarización significada por una apuesta por el turismo, con base en un acervo patrimonial sustentable, acrecentado y universal, la Ciudad de México tiene amplias posibilidades de lograrlo. Lo esperamos.

## Recomendaciones con fines de sustentabilidad en la Ciudad de México

- 1) Controlar el número y estadía de visitantes que rebasen la capacidad de carga, con dosificaciones para evitar tumultos en horas-pico.
- 2) Diseñar criterios de conservación en torno de la infraestructura vial y otras formas de acceso.
- 3) Evitar las acciones y hábitos destructores de los atributos, como la emisión de ruidos y olores irritantes a los sentidos.
- 4) Redactar códigos que limiten las actividades de los prestadores propulsores del vandalismo, como la venta

de aerosoles o el consumo de alimentos y bebidas dentro de un recinto patrimonial.

- 5) Soslayar las adecuaciones arquitectónicas y bióticas que destruyan, alteren o falsifiquen al sitio.

### Referencias

- Cabadas, Lorenzo, *Administración del entorno público*, Barcelona, Tauró, 2004.
- Kotler, Philip, *Mercadotecnia de localidades*, México, Diana, 1994.
- Luque, Fidiás, *El ecosistema humano y su transición*, Buenos Aires, Losada, 1990.
- Molina, Sergio, *Conceptualización del turismo*, México, Trillas, 1997.
- Osuna, Federico [coord.], *Ética para urbanistas*, Barcelona, Humanidad, 1989.

Mauricio Cervantes Sánchez. Maestro en Administración Turística, doctorante, Coordinación de Titulación, Área Empresarial, Universidad Intercontinental, México. Profesor y Coordinador en el Instituto México Secundaria. Autor de libros de texto de Geografía, de educación ambiental, turismo y patrimonio y un diccionario de términos ambientales.



Foto: JCS



# Los museos de la ciudad de México

de cara al Bicentenario de la Independencia



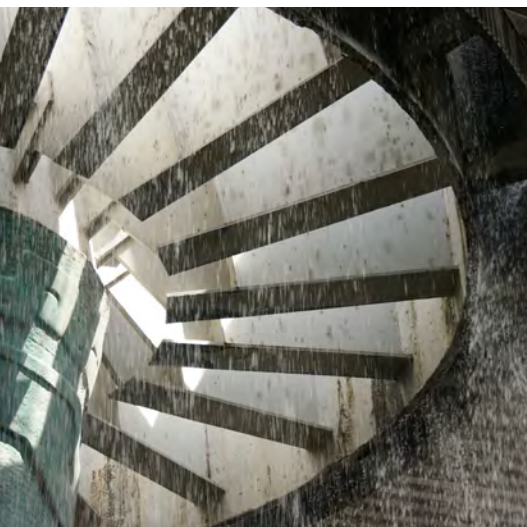




Luisa Fernanda Rico Mansard

I

Limpiar piezas, conseguir objetos, empa-  
car instrumentos, analizar artefactos, re-  
acomodar muestras, proteger ejemplares,  
armar colecciones, distribuir espacios, ac-  
tualizar inventarios, construir mobiliario  
de exhibición, reubicar vitrinas, redactar  
cédulas, seleccionar documentos, realizar  
moldes y reproducciones, imprimir foto-  
grafías, armar discursos, renovar bibliote-  
cas, escoger cuadros, buscar testimonios,  
idear catálogos, ilustrar acontecimientos,  
reconstruir rutas heroicas, ensayar repre-  
sentaciones históricas, organizar desfiles:  
ésas fueron algunas de las muchas activi-  
dades realizadas por la gente de museos  
para recuperar la memoria del país y mos-  
trar a propios y extraños las riquezas cul-  
turales y naturales con las que contaba.  
Aunque los festejos del Centenario eran el  
foco de atención, dieron lugar a un gran  
despliegue de acciones —diferentes al-  
gunas, novedosas otras— que marcaron



Fotos: ICS

la impronta de lo que después se calificaría como la museografía mexicana.<sup>1</sup> El año, 1910; el motivo, la conmemoración del primer siglo de vida independiente; los medios, la exhibición y escenificación de bienes culturales; el punto de arranque, la gran ciudad de México, centro neurálgico de la República Mexicana.

La conmemoración debía llegar a todos los rincones de la nación, pero también traspasar las fronteras para mostrar al mundo entero un México que había superado sus discordias internas; un México pujante, dispuesto a insertarse en el concierto de las naciones modernas.

Los vestigios ancestrales del mundo prehispánico, el contacto de tres siglos con el mundo europeo y varios decenios de estabilidad y crecimiento económico, auguraban un futuro prometedor para el

país. El asunto no era sólo cuestión de retórica, sino que había que trabajar en hacer visible y comprensible esas riquezas históricas y naturales; armar y mostrar los testimonios de tal forma que la gente pudiera apreciarlos y aprender de ellos.

Hasta entonces, las pláticas académicas y los libros de texto habían hecho lo propio. Pero ahora, tocaba a los objetos<sup>2</sup> el turno de confirmar los elementos de nuestra mexicanidad. Así, arqueología, historia, arte, naturaleza, antropología, etnografía marcarían esa distinción y transformarían las piezas musealizadas en testimonios fehacientes, en portadores de saberes y constructores de nuevas interpretaciones. Muchas de estas piezas se convertirían

---

<sup>1</sup> Nos referimos a la museografía, como la técnica que expresa los conocimientos museológicos en el museo; a la museología, como la ciencia de los museos; a lo museístico, como la unión de ambas.

---

<sup>2</sup> En el proceso de recuperación de la historia, la construcción de monumentos públicos —ubicados en espacios abiertos— también tuvo un papel preponderante, como la Columna de la Independencia, o los monumentos que fueron colocados en el Paseo de la Reforma. Aquí nos referimos exclusivamente a los objetos musealizados.





también en grandes tesoros nacionales. Los “profesores” de los museos fueron los encargados de comprender y explicar las piezas, armar los mensajes por transmitir y de definir los diseños museográficos que mejor lucirían las colecciones.

Durante años, un sólido equipo de especialistas venía trabajando en diferentes puntos de la República para descubrir esa riqueza, rescatar las herencias culturales y reconstruir paso a paso las hazañas de los héroes que lucharon por nuestra Independencia. El proceso de musealización confirió a los ejemplares la misión de impulsar la enseñanza, además de la difícil tarea de propiciar en los mexicanos un sentido de pertenencia y orgullo nacionales.

De decenios atrás, la capital de la República venía centralizando los ejemplares más representativos del país en las salas de la Escuela Nacional de Artes (antigua Academia de San Carlos), los gabinetes de las escuelas preparatorias, de Medicina e Ingeniería; los herbarios, los museos de Artillería y el Tecnológico Industrial. Además, para 1910 se engalanaron los festejos de esta gran ciudad por medio del flamante Museo de Geología, recién inaugurado; y el renovado Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía (antiguo Museo Nacional, ubicado en la Casa de Moneda), que estuvieron acompañados por una serie de exposiciones temporales sobre historia, cultura, ciencias y artes.<sup>3</sup>

Mientras que los ejemplares de la naturaleza iban abriendo, día tras día, el abanico de diferentes especialidades científicas y se insertaban en los saberes aprobados y promovidos en el ámbito mundial, la reconstrucción objetual de nuestra historia tuvo una función lo-



Foto: JCS

cal, propia del país, por lo que se enfrentó a varios tropiezos ideológicos, políticos y económicos para llegar a su consolidación. En este sentido, con los festejos de 1910 se dio un gran paso, ya que se engarzó al México antiguo con el independiente dentro de un ideal nacional. No así la historia colonial y la etnografía del país. Y no tanto por falta de voluntad, sino, principalmente, por falta de información y objetos representativos del periodo.<sup>4</sup>

Cabe resaltar que, si nos centramos sólo en los procesos museales de adquisición de piezas y armado de colecciones, hubo múltiples retos por vencer, debido, principalmente, al desconocimiento de los hechos y las cosas: en el nivel macro, de las distintas culturas y épocas que conforman la sociedad mexicana; en el nivel micro, de muchos personajes y sucesos relevantes. Por otra parte, había que sortear un sinfín de dificultades para conseguir, investigar y transportar objetos sin que se dañaran. Ya en el interior del museo, había que enfrentar los procesos de conservación, concep-



Foto: JCS

<sup>3</sup> Vid. L. F. Rico, *Exhibir para educar. Objetos, colecciones y museos de la ciudad de México (1790-1910)*, Barcelona, Pomares, 2004.

<sup>4</sup> *Ibidem*.



Foto: JCS

tualización y musealización de piezas para que el público pudiera apreciarlas.

Se tenía muy poca experiencia, por lo que mucho de esto se hacía sobre la marcha. Se hizo evidente que una explicación general sobre los fenómenos y acontecimientos no bastaba para aclarar con detalle ejemplares y artefactos; así que, por primera vez, se hubo de buscar la información específica sobre cada pieza, desde su creación y producción, hasta los valores que fueron agregándosele con el tiempo. Estas carencias hicieron que la representación museográfica fuera de corte positivista, repitiendo versiones taxonómicas o historiográficas, con sus característicos encasillamientos teóricos, lineales, fraccionados y parciales.

A pesar de estas limitantes, el objeto había ganado ya carta de presentación como testimonio fehaciente e insustituible de la realidad, por lo que el trabajo de científicos e historiadores fue apoyándose cada vez más en colecciones objetuales. La historia natural (mineralogía, botánica, zoología) abría paso a las ciencias modernas (biología, física, química), para las cuales se formarían salas, jardines y laboratorios especiales. La enseñanza de estas materias fue encontrando cabida en diferentes escuelas superiores y universidades, lo que conllevó a la separación de colecciones para la enseñanza de las de divulgación. La construcción objetual, la enseñanza y divulgación de la historia social tuvieron su cuna en el propio Museo Nacional, hasta la creación de cátedras y escuelas específicas y el establecimiento de nuevos museos en la años cuarenta y cincuenta del siglo pasado.

## II

La concentración, en la ciudad de México, de bienes patrimoniales y actividades académicas y culturales coadyuvó para que ésta se convirtiera en una gran ciu-

dad. Se refrendó el papel educativo del museo hasta convertirse en un fin en sí mismo; paradigma dominante en todas sus actividades y vínculo fundamental con el sistema escolarizado. Esta postura se consolidó con la creación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH, 1939) y el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBA, 1947) que, en primera instancia, centralizarían en la capital los museos más grandes y las colecciones más representativas del país; además de asumir el control de todo el patrimonio nacional, extendiendo su autoridad a lo largo y ancho del territorio mediante sus centros de operación en los distintos estados de la República.

INAH e INBA definieron su política museal y la trayectoria de cada museo a su cargo. Este centralismo unificó diseños, discursos y servicios museológicos en el ámbito nacional, lo que afianzó la consolidación de la museografía mexicana. Para 1964, ésta se proyectaba hacia el exterior, con la inauguración de cinco grandes museos encabezados por el Nacional de Antropología en sus nuevas instalaciones del bosque de Chapultepec.<sup>5</sup>

En este proceso, se homologaron acciones en materia museal; pero, por otra parte, la dependencia de estos museos del erario nacional los convirtió en voceros de posturas políticas oficiales. El México musealizado, sobre todo desde perspectivas históricas o sociales, respondía más a los intereses de grupos de poder, que a la realidad nacional o local. Muchas museografías se inspiraban en visiones individualistas, triunfalistas, elitistas, idealizadas o acabadas de los sucesos; por consiguiente, eran

<sup>5</sup> Además del Museo Nacional de Antropología, se inauguraron el Museo de Arte Moderno, el de Historia Natural, en Chapultepec; el Museo de la Ciudad de México, en el centro de la ciudad. El Museo Nacional del Virreinato, se encuentra en lo que fueran los colegios jesuíticos en Tepotzotlán, Estado de México, muy cerca de la capital de la República.



museografías excluyentes y poco relacionadas con amplios sectores de la sociedad; exposiciones, concebidas verticalmente desde la capital, que no daban cabida a manifestaciones culturales e iniciativas museográficas en el nivel local.

El giro a las circunstancias comenzó cuando otros organismos gubernamentales, educativos y privados incursionaron en la formación de museos y la aplicación de las nuevas tecnologías en todas sus actividades. La ciudad de México se colocó, nuevamente, a la vanguardia de este movimiento. El resultado fue la creación de nuevos museos, salas de historia ilustrada y museografías de punta, así como el desarrollo e implementación de las ideas de interactividad y animación en museos. Por primera vez, la museología mexicana cimentaba sus experiencias con la construcción de corpus teórico-conceptuales desarrollados en centros especializados en investigación y enseñanza, lo que ha dado lugar a la profesionalización de diferentes actividades museísticas. Los grandes ejes temáticos: ciencias, artes e historia se ramificaron en materias más específicas, hasta llegar a una amplia tipología museal. La función educativa continuó siendo prioritaria, pero ésta también tuvo que abandonar la idea del gran público y prestar atención a públicos diferenciados, a audiencias específicas.

El nuevo partearguas del quehacer museal también se vio obligado a replantear sus campos de acción al tener que encarar su oferta con la de otras instituciones culturales y, sobre todo, con los nuevos parques de diversión y entretenimiento creados en la ciudad de México. Los museos, como custodios del patrimonio, como espacios de enseñanza y convivencia social, ocupan un lugar especial dentro de las instituciones culturales, pero se ven en la necesidad de actualizar no sólo sus discursos, sino también su visión, misión y operatividad. En consecuencia, nuevos actores

han entrado a escena para reactivar su oferta cultural por medio de los paradigmas del *edutenimiento* (educación+entretenimiento), del ocio y tiempo libre, el *marketing* y de la gestión de museos.<sup>6</sup>

No cabe duda de que en los últimos años la gran ciudad de México ha tenido un importante aumento de museos, galerías, centros y parques culturales que comparten actividades afines<sup>7</sup>. Pero así como diferentes grupos de la iniciativa

<sup>6</sup> Vid. Luisa Gerardo Morales, "El retorno de 'lo público' a los museos de México", en *Museos de México y del mundo*, v. 1, núm. 1, pp. 20-37.

<sup>7</sup> La proliferación de múltiples espacios de exhibición y la falta de una actualización del concepto de museo y sus servicios en México conlleva a considerar a muchos centros como museo. Vid. Luisa Verónica Müller Ramírez, "Reorganización administrativa y propuesta de la documentación completa del registro ordenado, actualizado y reeditable de los museos de las 16 delegaciones del Distrito Federal en el 2008"; *Tiempo, espacio y diversión. Veinticinco itinerarios por los museos y recintos de la ciudad de México*, L. F. Rico, "De las supercarreteras de la información a la cotidiana realidad. Los museos de la ciudad de México, Conferencia en el Recinto Legislativo, 1 abril 2008; así como la información que periódicamente ofrece el Consejo de Promoción Turística de México a través de [www.visitmexico.com](http://www.visitmexico.com).



Foto: JCS



Foto: JCS



Foto: ECS

privada y de la sociedad civil participan en la reactivación de la oferta museal, también se vuelve imperioso que los más de cien museos que tenemos aquí cuenten por lo menos con una calidad básica mínima, tanto en sus museografías, como en sus servicios, calidad que les permita ser competitivos y, sobre todo, mantener el interés de la gente por ir a visitarlos, una y otra vez.

Esto no es hazaña individual, sino tarea de todos, empezando por los mismos órganos del estado, los profesionales de museos, voluntarios y grupos de apoyo. Un primer paso a dar es la revisión y, en su caso, la redefinición de museo acorde a las circunstancias nacionales y tomar sólo como punto de referencia la que el Consejo Internacional de Museos ha implementado en el nivel internacional. Ello nos permitiría ubicar, definir y clasificar a nuestras instituciones a partir de su propia trayectoria de vida y de sus perspectivas presentes y futuras.

En segundo lugar, realizar evaluaciones constantes que arrojen luz sobre el posicionamiento de nuestros museos frente a otras opciones culturales y de entretenimiento. Los grandes museos, las exposiciones “estrella”, las posturas institucionales, las visiones individualistas, la autocomplacencia sobre nuestro propio trabajo, son aspectos que no permiten ver un panorama general de lo que sucede día tras día. Sólo una actitud imparcial, crítica y constructiva nos llevará a ser eficientes y competitivos.

Otra tarea insoslayable para la capital de la República es la revisión de sus narrativas museográficas. El centralismo cultural heredado de cien años atrás continúa manifestándose aquí con temas muy generales y de cobertura nacional, desestimando muchas expresiones culturales propias de esta gran ciudad. No se trata de sustituir una cosa por otra, de hacer a un lado trayectorias museísticas que por

sí mismas han ganado un importante lugar dentro de las manifestaciones culturales en el nivel internacional —como una Sala Mexica en el Museo Nacional de Antropología—, sino que se trata de recuperar la personalidad de esta gran urbe por medio del patrimonio tangible e intangible de las comunidades que le dan vida, comunidades que pueden recuperar su historia, manifestar sus expresiones científicas, estéticas y culturales; comunidades que pueden verse reflejadas y encontrarse a sí mismas por las exposiciones y los entornos museales.<sup>8</sup>

### III

El desmesurado aumento de la población en la capital de la República y la necesidad de proveer a toda la gente de los servicios básicos provocaron un rápido crecimiento de la mancha urbana. En este proceso, la gran ciudad, la que fuera la *Ciudad de los Palacios* para el barón Alejandro von Humboldt, se ha desdibujado notablemente. En materia museal, hoy en día, cuenta con 113 museos y recintos culturales,<sup>9</sup> que representan 10%, aproximadamente, de la oferta nacional.<sup>10</sup> Si consideramos que tenemos una población local de nueve millones, y más de veinte que se mueven día a día en esta área urbana, la oferta es poco significativa. No es de extrañar que en una ciudad tan grande y poblada como la de México, los museos y espacios culturales pasen inadvertidos para buena parte de la población. Por otro lado, la internet y los

<sup>8</sup> Tal como lo propone la Nueva Museología. Vid., principalmente, los trabajos de Arroyo, Alonso Fernández, Davallon, Desvallées, Mauré, Rivière y Sofka.

<sup>9</sup> Aquí seguimos la información de *Tiempo, espacio y diversión...*

<sup>10</sup> En el ámbito nacional, contamos con alrededor de 1 200 museos. Aproximadamente 10% está a cargo del INAH. Otro tanto se ubica en la ciudad de México.



mundos virtuales alejan cada vez más a las nuevas generaciones del mundo real. Es aquí donde hay que insistir para que el museo cobre nueva vida y aprovecharlo como punto de encuentro social. Desde esta perspectiva, el museo del siglo **XXI** debe ser completamente dinámico y abierto a todas las expresiones culturales, democrático, incluyente en sus contenidos, actividades y participantes, así como respetuoso de la voz y las opiniones de todos los actores involucrados en su funcionamiento.

La singularidad —y lo que hace prácticamente insustituible a los museos— radica en su vínculo directo con los bienes patrimoniales, su cuidado, investigación, interpretación, exhibición, divulgación y gestión. Apreciar el objeto real seguirá atrayendo a la gente, pero toca al museo ser más eficiente, ahora en un mundo más globalizado, en un mundo más competitivo, en donde las nuevas tecnologías imponen las formas de comunicación.

En virtud de la diversidad de instituciones que manejan los museos en la ciudad de México, se vuelve recomendable hacer una red de museos para toda la entidad federativa. Una red informativa, operativa, de vinculación y apoyo, que esté por encima de las propias instituciones y sus intereses particulares y que vaya más allá de una enumeración de datos. Una red que propicie la unión efectiva entre instituciones, profesionales, servicios y públicos y dé lugar al establecimiento de lineamientos comunes y reglamentos válidos para todos nuestros museos. Lineamientos y reglamentos locales que, comparados con los de otros Estados, muy bien pueden servir de punto de partida para crear una Ley Federal de Museos.<sup>11</sup>

<sup>11</sup> Vid. Boly Cottom, "Tradición normativa de los museos en México", en L. F. Rico, *Aportes a la museología mexicana*, pp. 26-42.

Si para el Centenario de la Independencia el gran reto consistía en concentrar las piezas en esta ciudad y conseguir información con el propósito de explicarlas, para el Bicentenario y los años venideros los desafíos son mayores, ya que los museos de la ciudad de México son más numerosos, abarcan todas las temáticas y no están solos, sino que compiten con los del resto del país y de todo el mundo. Gestionar exposiciones y museos, vincular actividades, procurar fondos, intentar que sean autosustentables, mejorar su promoción a través de los medios tradi-



cionales y en el ciberespacio, inculcar un sentido patrimonial en los públicos, fomentar la conciencia funcional, potenciar su aprovechamiento turístico, combinar y construir saberes, transformarlo en un multimedia, incluir diferentes idiomas y lenguajes, e insertar su oferta dentro de las demás ofertas culturales, son algunos de los retos por encarar. No se trata sólo de abrir más museos o modernizar los existentes, sino de encontrar un equilibrio entre todos ellos a partir de parámetros de calidad, que les aseguren una vida activa y un alto nivel de atraktividad.

Luisa Fernanda Rico: Dedicada a la docencia e investigación en el área del patrimonio y su aprovechamiento turístico, en la UIC. Coordina el Seminario de Investigación Museológica y el de Comunicación de la Ciencia (DGDC-UNAM). También es responsable del grupo de museos universitarios para México.



# El templo de san Hipólito

Recinto adecuado al acontecer  
histórico de la Ciudad de México





**C**on el paso del tiempo, la Ciudad de México ha ido evolucionando de manera significativa. Hoy, nos referimos a ella como una megalópolis en la que, pese a que sus múltiples inconvenientes urbanos aún persisten hermosos destellos de un pasado histórico que ha quedado marcado en gran cantidad de inmuebles, para que no olvidemos el ayer que nos acompañará por siempre.

Sin duda, un parteaguas en la historia de la Ciudad de México es el día en que fue vencida por los españoles dando inicio, con ello, a la etapa colonial. Al ser el espíritu religioso una característica del pueblo español, la edificación de un templo en honor a san Hipólito se dio por iniciativa de los conquistadores ante la necesidad de tener un recinto sagrado dedicado al santo patrono en cuya fecha de celebración, el 13 de agosto de 1521, fue ganada la Ciudad de México. Así lo testifican, entre otros:

1. Hernán Cortés, quien, en sus *Cartas de relación*, nos dice: “cesó la guerra, a la cual plugo a Dios Nuestro Señor dar conclusión martes, día de San Hipólito, que fueron 13 de agosto de 1521 años”.
2. Bernal Díaz del Castillo, quien, en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, relata: “Pren-dióse (a) Guatemuz y sus capitanes en trece de agosto, a hora de vísperas, en día de Señor San Hipólito, año de mil quinientos veintiún años. Gracias a Nuestro Señor Jesucristo y a Nuestra Señora la Virgen Santa María, su bendita madre. Amén”.
3. Fray Toribio de Benavente “Motolinia”, quien, en su *Historia de los in-*

*dios de la Nueva España*, afirma: “luego como fue tomada la ciudad de México, día de San Hipólito, 13 de agosto de 1521”.

4. Fray Diego Durán, quien, en su *Historia de las indias de Nueva España e islas de tierra firme*, sostiene: “Luego que el valeroso Marqués Don Hernán Cortés ganó a México, que fué día de San Hipólito tres días antes de la Asunción de la venditísima Virgen Ntra. Señora”.

En la primera cortadura de la calzada de Tlacopan, hoy Tacuba, en la que tanto daño sufrió el ejército español por parte de los aguerridos mexicas durante los sucesos previos a la llamada Noche Triste del 30 de junio de 1520 y cuyos hechos se testifican en las pinturas del lienzo de Tlaxcala, se levantó la ermita de Juan Garrido. Ésta después fue llamada “de los mártires” con el fin de preservar precisamente la memoria de los conquistadores caídos por la gran mortandad que allí su-

San Hipólito, marcado con el número 8 en la ilustración de Juan Gomez de Trasmonte, *Forma y Levantado de La Ciudad de Mexico*, 1628. 56x43 cm.



frieron, pues, como señala Vicente Riva Palacio en su obra *México a través de los siglos*, se calcula que perecieron más de la mitad de los soldados de los españoles que, para entonces, reunidas las huestes de Cortés, Alvarado y Narváez, sumaban 1 700 españoles y unos 7 mil indios.

Dicha ermita fue erigida por Juan Garrido, uno de los soldados españoles, quien se dio a la tarea de recoger los restos de sus compañeros muertos, darles cristiana sepultura y promover oficios religiosos en honor de su memoria.

La fundación de cualquier ciudad en América llevaba aparejada la designación de un patrón celestial que, en la mentalidad de los nuevos pobladores, intercedería por ellos para su bienaventuranza. En su etapa virreinal, la de México tuvo varios santos patronos que se fueron adoptando con el tiempo. El día 13 de agosto se festejaba anualmente a san Hipólito como el primer santo patrono de la ciudad. Tal conmemoración pertenece, en relación con el objeto que motiva la fiesta, a los fines perseguidos en ella por sus organizadores, a los elementos que la integran y a su propio desarrollo histórico, al tipo de fiestas en que se mezclaba una celebración religiosa con una civil, ya que los festejos religiosos cumplían con la función de ser un recordatorio a la conciencia moral y de reafirmar la creencia en un ser celestial superior. Por su parte, los festejos cívicos constituían un constante llamado a obedecer y renovar la lealtad de los súbditos hacia otro ser superior: el rey. Tenía fines propagandísticos en favor de los intereses de la élite gobernante, debido a que transmitían y reforzaban el discurso político y renovaban el orden jerarquizado de la sociedad. A pesar de los miles de kilómetros de distancia que los separaban del rey, éste se hacía presente junto con el significado de la monarquía como el cimiento común que daba coherencia a la existencia del virreinato de la Nueva España.

La fiesta de san Hipólito, como es llamada en diversos documentos, era por excelencia el festejo de las autoridades políticas. En el año de 1528 se institucionalizó por las autoridades reales de la ciudad y se convirtió, a partir de ese momento, en una de las celebraciones más significativas en el calendario de la Ciudad de México. El paseo del pendón real era la ceremonia distintiva de la fiesta, misma que se hacía con la participación de las autoridades eclesiásticas, aunque no desempeñaban los papeles principales, pues eran destinados a los símbolos de la monarquía —en este caso, al estandarte o pendón real y a las autoridades virreinales.

El discurso histórico-político que se manejó en el templo de san Hipólito debía sucumbir cuando el régimen colonial llegara a su fin. Una vez consumada la Independencia, ese discurso dejó de ser coherente con los marcos de referencia mentales de la sociedad y la política del México decimonónico. Se dio paso a las fiestas conmemorativas del primer imperio mexicano y, posteriormente, a las de la Independencia, entonces coherentes con la estructura de la organización social del México del siglo XIX.

En los distintos centros de devoción religiosa de nuestro país encontramos, aparte de su contenido y significación religiosos, una obra arquitectónica de singular belleza y contenido histórico que nos remite, entre otros aspectos, a la conquista espiritual de México (a la evangelización y catequización indígenas).

La gran cantidad de templos edificados por los españoles en nuestro territorio rindió numerosos frutos de culto que el día de hoy se manifiestan a través de diferentes festividades populares y liturgias de fuerte arraigo popular, algunas de las cuales son consecuencia del tránsito de una etapa histórica a otra; es decir, del cambio de las circunstancias históricas



Foto: Hugo Brehme. [Frank and Frances Carpenter Collection]



de la capital: del paso del México colonial al independiente. Así, la devoción a san Hipólito, que inicialmente se sostuvo en este recinto religioso, años más tarde dio paso a la advocación a san Judas Tadeo.

A principios del siglo xx, cerraron al culto los templos en la capital por causa de la revolución y las persecuciones religiosas, hacia 1919 algunos templos reabrieron sus puertas, entre ellos san Hipólito. A comienzos de los años veinte, san Hipólito estaba considerado como Curia Provincial de México, Cuba, las Antillas y las comunidades Claretianas. Pero es en 1929, al terminar la persecución cristera, cuando se restablecen formalmente los oficios religiosos del recinto.

En la actualidad, el templo de san Hipólito es uno de los recintos religiosos más relevantes de la capital por ser, precisamente, el santuario donde se venera a san Judas Tadeo, el “santo patrón de las causas difíciles y desesperadas”, quien goza de una devoción arrolladora en todos los sectores sociales del país al darnos identidad como un pueblo siempre suplicante, en permanente necesidad de protección y cuidado; así, se convierte en el gran protector de las masas y, por ello, ha arraigado tan fuerte entre los creyentes. Con esto, el tiempo le ha hecho justicia ya que, durante muchos años, fue un apóstol olvidado por la comunidad católica debido a la confusión de su nombre con el del traidor de Jesús, Judas Iscariote. En Mateo y Marcos no aparece citado con el nombre de Judas, sino con el de Tadeo, usado como un sobrenombre con el que se prefería llamarlo para alejar la sombra del traidor de su persona. Tadeo en arameo significa “magnánimo, de corazón ancho” o “el muy amado”.

Con respecto de la difusión de la devoción al milagroso apóstol san Judas Tadeo en San Hipólito, los misioneros Claretianos de México destinaron en primera instancia una capilla especialmente para él, que



Foto: JCS

pronto fue insuficiente, debido al gran número de fieles que lo visitaban, por lo que determinaron que su imagen fuera colocada en el nicho central del altar mayor del templo de san Hipólito, donde su asombrosa devoción multitudinaria se ha convertido en un fenómeno difícil de explicar y entender; forma parte de un misterioso magnetismo espiritual en el que todos los días, pero en particular los días 28 de cada mes, cientos de personas acuden a pedir su intersección, protección y ayuda en los casos más desesperados. El 28 de octubre es la fecha que el santoral considera la fiesta principal de este santo y, obviamente, el espacio en el interior del templo resulta insuficiente; para dar cabida a todos los creyentes que acuden, más allá del atrio, en la banqueta e incluso en el arroyo vehicular se monta un operativo especial de protección policiaca para resguardar a los asistentes.

Las multitudes no llegan al templo por causa de publicidad o predicación alguna, sino por la milagrosa fama del santo, verificada a través de favores recibidos, lo que ha contribuido a extender su devoción y prestigio en toda la inmensa urbe capitalina e incluso en la provincia mexicana, al ser una devoción más acorde con los nuevos tiempos.



Foto: JCS

María Verónica Aller Díaz. Exa uic, licenciada en Relaciones Turísticas (1984-1988). Maestría en Historia de México. Ha publicado artículos en la Revista Contaduría Pública del Instituto Mexicano de Contadores Públicos y en el periódico El Economista. Actualmente, se desempeña como docente en las licenciaturas en Turismo y Administración Hotelera del Área Empresarial de la Universidad Intercontinental.

# La ciudad errante

Pedro Alejo Gómez Vila

## I

Otra vez, esta noche los astros, ajenos a sus nombres, siguiendo sus rutas implacables hacia la renovada, inmemorial, ceremonia celeste de sus grandes encuentros, regresan de paso a posiciones milenarias. Miríadas de estrellas cintilan indiferentes y, bajo ellas, se levantan las ciudades del hombre.

La suerte del hombre son los hombres. Toda ciudad tiene un aire de gran barco cruzando el tiempo con la arboladura de sus torres, y, en la noche, con sus luces encendidas como faroles de posición. Las ciudades viajan: su singladura es el tiempo.

Aun abolidas como Troya, perduran.

## II

Nadie ha visto una ciudad.

Las ciudades son invisibles. Lo que de ellas está a la vista es, apenas, la manera en que su espíritu se manifiesta.

Es su espíritu —que puede combatirse o amarse— lo que dobliega o enaltece.

El espíritu, como las ciudades, no duerme.

## III

Hay artes cuyo autor es plural e innumerable en el tiempo. Las cambiantes ciudades y los mudables idiomas son, con distinta fortuna, sus obras.

La *civitas* —de esa voz latina proviene la palabra ciudad— es el conjunto de ciudadanos que habitan una *urbs*. Y ésta —la urbe, ese inmóvil telón de piedra— es el casco material donde habita la población de ciudadanos. El escenario y los actores; la trama se renueva, incesante. Las ciudades son libros en las que los personajes indagan la trama que los riga.

## IV

Suelto como una fiera indómita el tiempo merodea.

El tiempo es la intemperie. Todo arte busca estar al abrigo del tiempo. No hay más amparo del tiempo que la memoria y la imaginación.

El arte es una arquitectura.

También las ciudades son levantadas contra el tiempo.

El tiempo es el gran escenario.

El mundo, a fin de cuentas, no es más que una provincia del tiempo.

La memoria es el nexo con los hombres del pasado. La imaginación es el contacto de los hombres con las ciudades futuras.

Me figuro yo que las cubiertas de los libros son las estampillas postales de cartas dirigidas a los desconocidos hombres que vendrán.

## V

Los idiomas son antiguas ciudades errantes. Las palabras son calles para franquear la

distancia entre los hombres y para atravesar los tiempos.

Más que a calles de distancia los hombres están a palabras de distancia.

## VI

Aun sin nombre, en los sueños siempre hay una ciudad.

Los sueños, como la vida, transcurren siempre en una ciudad o cerca de alguna. Mapas, siempre precarios, dan, a escala, cuenta trunca de sus tamaños y de sus caprichosas formas. Pero ninguna ciudad tiene un tamaño mensurable: la cierta, fugaz, extensa y variable geografía de los sueños multiplica sus confines y desquicia sin remedio la posibilidad de su exacta cartografía.

La cifra de sus habitantes cambia cada vez que alguien recuerda a un muerto o a un viajero.

Mi padre, que a veces me llevaba a Londres en sus recuerdos, va conmigo por estas calles.

## VII

Los tiempos de las ciudades, como los pacientes tiempos de los árboles, son distintos. Las épocas son sus días.

Casi dos siglos después de la Revolución francesa, Chou en Lai declaró que aún era demasiado pronto para saber si triunfó.





### VIII

Las ciudades gobiernan con recuerdos.  
También con imágenes.  
Las leyes palidecen ante el arduo e íntimo  
gobierno de los recuerdos.  
Hay imágenes que no sanan como heri-  
das abiertas para siempre.  
Es cierto que “una ciudad es un mundo  
cuando amamos a uno de sus habitantes”,  
conforme al *Cuarteto de Alejandría*. Pero  
también es cierto que hay en ellas, a ple-  
na luz, regiones aún “más profundas que  
las lágrimas”.

### IX

También hay ciudades en el otro mundo.  
Cielo e infierno no son más que ciudades  
antípodas en la eternidad. Y, en la *Divina  
comedia*, el reflejo perpetuo de cada uno  
de los actos posibles.

“Por mí se va a la ciudad doliente,  
Por mí al abismo del torrente fiero,  
Por mí a vivir con la perdida gente.  
La justicia a mi autor movió severo.  
Me hicieron el dolor que todo alcanza,  
El saber sumo y el amor primero.  
¡Oh! los que entráis, dejad toda esperanza.”

### X

Es una ciudad la populosa memoria que  
Robinson Crusoe visita en su isla a la hora  
incierta de la nostalgia. Los hombres son  
ciudades errantes.  
Con cada peregrino viaja una ciudad.

### XI

Todo son espejos. Las libélulas y las ideas  
son espejos. Los pájaros y las voces son  
espejos en el aire. Quien mira algo se ve a  
sí mismo desde lo que mira.  
También el papel en blanco es un espe-  
jo. Toda escritura es un reflejo en ese es-  
pejo.  
Las ciudades son espejos transitables.  
Es imposible hablar de una ciudad sin ha-  
cer una confesión.

### XII

Después de un encuentro pactado en  
donde acaba la calle Great Tichfield, al  
que no pudo llegar, demorado por falli-  
dos pormenores judiciales de una he-  
rencia, durante años Thomas de Quincey  
buscó a Ann, una prostituta huérfana de  
16 años, a cuya “compasión y generosi-  
dad” declara deberle la vida desde cuan-  
do, abocado a las calles, enfermo, cayó de  
espaldas en una escalera, sumido en una  
profunda postración de la que sólo lo res-  
cató “un vaso de vino y especias” que le  
prodigó la joven.  
Años duró escrutando miríadas de ros-  
tros en las calles y, abandonada la espe-  
ranza, buscó todavía que la bendición de  
su “corazón abrumado por la gratitud” la  
alcanzara “en la oscuridad central de un  
burdel de Londres”.  
“No hay duda de que nos hemos busca-  
do en el mismo instante a través de los

poderosos laberintos de Londres; tal vez  
hemos estado a pocos pasos uno del  
otro; no es más ancha la barrera en una  
calle de Londres y muchas veces equivale  
a la separación por toda la eternidad”.  
Al tiempo, Emmanuel Swedemborg transi-  
taba entre ángeles las calles de Estocolmo.

### XIII

*Concordia civium, murus urbium*. “La  
concordia de los ciudadanos es la mura-  
lla de las ciudades”.  
Las torres abatidas de las ciudades me-  
dievales eran un castigo para sus habi-  
tantes derrotados.  
Las ciudades son símbolos habitables.

### XIV

También la historia del hombre es una  
ciudad.  
Nosotros, todos, estamos hoy al lado de  
los hombres que en Atenas, hace 25 si-  
glos, oyeron la poderosa voz de Peri-  
cles: “Al engrandecer sus hijos la ciudad  
—dijo—, ésta les ha engrandecido”.  
Esa advertencia es también un desafío.  
Nada perdurable puede construirse con  
lo precario y quebradizo.  
El pasado antes fue presente.

Pedro Alejo Gómez Vila. Director de la Casa  
de Poesía Silva, de Bogotá, Colombia.



MEXICO.





# La ciudad. El nombre

**Y** en el origen de la Confusión, destructora y fértil, el Nombre. Todas las historias comienzan con un nombre. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”; “En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso”; “Un día el ermitaño Valmiki”; “Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gugumatz”.

Y México es, ante todo, el nombre de esta ciudad. La ciudad-centro, la ciudad-ombligo, la ciudad-crisálida que engendra y contiene al país entero. Aunque haya intentado ocultarse tras la máscara del Distrito Federal, denominación político-administrativa creada en 1824 para designar a la sede de los poderes de la nascente República, o incluso tras la careta burlesca del “De-Efe” (cómo llamar a algo tan grande con un nombre tan insignificante, apenas dos letras yuxtapuestas), el núcleo, el corazón, el centro morfológico del país responde al nombre de Ciudad de México. México a secas, sin más. Ni menos. Pues la ciudad de tal nombre nació de la Tenochtitlan del lago, levantada a golpe de cantera y tezontle en el corazón del valle de Anáhuac, sobre las aguas saladas, espejismo ya, del lago-mar de Texcoco.

Volcán, aire y laguna. Éstos son los tres humores que dan vida al vasto organismo de México. Asentada en la región media del aire, la ciudad reclama, por derecho propio, su condición de hija del hombre. Hija, quizá, de Prometeo. ¿Cómo, si no, explicar esta excelsa soberbia de erigir una ciudad sobre las aguas, trabajo reservado a Titanes, padres de los omnipotentes dioses? ¿Cómo entender, de lo contrario, que cada cincuenta y dos años, con exquisita regularidad, los mexicas sepultaran la ciudad antigua bajo la brillante roca de una completa-

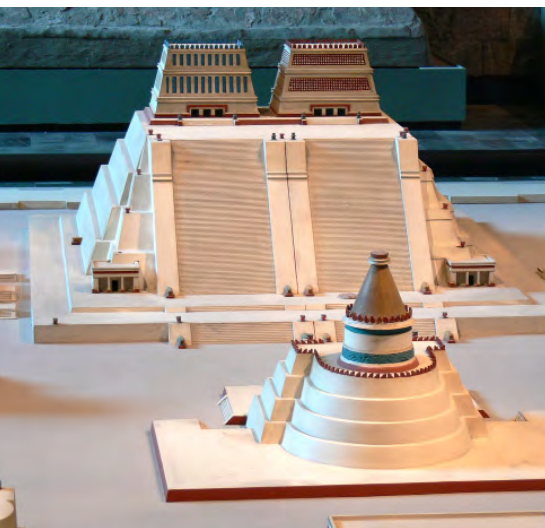


Ilustración: Donn P. Crane

mente nueva? Digna de sus mayores, la ciudad purga aún, y quizá para siempre, su original pecado, el más grave, el único que no perdonan los dioses: la *hybris*. La costosa penitencia: morir cada noche para reinventarse con el nuevo día. Tan costosa a los ojos de Toribio de Benavente como cualquiera de las bíblicas plagas de Egipto: “La séptima plaga fue la edificación de la gran ciudad de México –relata Motolinía–, en la cual los primeros años andaba más gente que en la edificación del templo de Jerusalem; porque era tanta la gente que andaba en las obras que apenas podía hombre romper por algunas calles y calzadas, aunque son muy anchas; y en las obras a unos tomaban las vigas, otros caían de alto, a otros tomaban debajo los edificios que deshacían en una parte para hacer en otra, en especial cuando deshicieron los templos principales del demonio. Allí murieron muchos indios, y tardaron muchos años hasta los arrancar de cepa, de los cuales salió infinidad de piedra”.

Los habitantes de la ciudad son conscientes de su precaria condición de equilibristas sobre la ciudad-laguna. Si viven al límite, es porque han aprendido a subsistir al filo del más absoluto de los desastres. La provisionalidad invita a exprimir al máximo sus posibilidades. Todos conscientes de que cada día podría ser el último. Mañana la basura podría desbordar el Bordo Poniente, de dimensiones planetarias, y comenzar a extender sus tentáculos por las calles céntricas de la ciudad. O el sistema de drenaje profundo, al borde del colapso desde hace decenios, podría desbordarse en una pútrida marea, reflejo del diluvio universal. A pesar de todo eso, quizá gracias a todo eso, México vive. Superviviente asoleándose en medio de una explosión nuclear. Naufrago en la lancha de salvamento a la deriva que, *lasciata ogni speranza*, se dedica con resignación, y no sin placer, a la lectura del Robinson Crusoe.

Una ciudad, y así llegamos a lo realmente difícil de entender para quien nunca la ha habitado, en la que se vive con la mayor libertad que pueda imaginarse. Aquí, la libertad es forma de vida y, por ello, no se negocia. Es una libertad primigenia, cruda, no tamizada aún por *cándidos* ni *emilios*. Anterior a todo: al pecado original, a las revoluciones y declaraciones de derechos, al Estado. Libertad en su forma más pura, comparable sólo a la de la Edad de Oro de Don Quijote, a la *Aurea Aetas* de Ovidio: “la primera que había surgido, la que cultivaba la lealtad, sin autoridad, por propia iniciativa, sin ley [...] No se leían amenazas en tablas de bronce ni suplicante la gente temía el rostro del juez”. Una libertad despreocupada, que todo lo impregna, como un perfume fuerte al que sus habitantes se han acostumbrado y, por tanto, no perciben ya en toda su embriagadora intensidad. Cual vino añejo cuyo sabor nuestro paladar extranjero, entontecido, aprecia sólo cuando el líquido es ya apenas un recuerdo. Cuando el alcohol, desprendido de impurezas, se ha fundido en un único color y circula veloz por nuestras venas. Y entonces todo está ya perdido. Uno odia profundamente la ciudad o ha caído locamente enamorado de ella, pero en cualquier caso es incapaz de abandonarla.

Conscientes de vivir encerrados en un valle atterradoramente libre, pareciera que ninguno de sus habitantes se haya parado a contar las colinas que rodean México. Si siete, número cabalístico de la luz y representación del ojo humano capaz de captarla, son las colinas que habitan Roma y otras siete las que sirven de mirador para contemplar la geografía recoleta de Lisboa, incontables son los picos que dan forma y existencia a este valle de Anáhuac. Por dondequiera que uno mire, por dondequiera que uno pretenda huir de la ciudad, las escarpadas sierras son el obligado peaje. En el poniente, tras el cerro



Foto: Wikimedia.org



de Chapultepec, las alturas de Santa Fe y la sierra de las Cruces. En el sur, la Sierra de Ajusco-Chichinautzin, con varios volcanes ya extinguidos; en el norte, la sierra de Guadalupe, de la que forma parte el mágico cerro del Tepeyac. En el oriente, por último, la sierra de Santa Catarina y, más allá, los verdaderos volcanes, los míticos, *la montaña que humea*, el Popocatepetl, y *la mujer blanca*, el Iztaccíhuatl.

México es la ciudad de los mil rostros, la prehispánica (si es que hay una sola), la virreinal, la independiente, la porfiriana, la modernista, la del ensanche del medio siglo, la contemporánea, y mil más. La que hoy se aburguesa en las colonias ricas del Poniente y la popular de los “barrios bravos”, que extiende sus tentáculos por los demás puntos cardinales. La que aterri-za en los helipuertos de los rascacielos de Reforma y la de los “paracaidistas”, peregrinos caídos en las tierras baldías del extrarradio infinito y que sobre sus espaldas cargan los límites de la ciudad, cada vez más grande, más desolada.

México es cada una de las siete cabezas de la hidra, y la cola y las alas y el tronco. El lugar donde la peña emergía del lago, y sobre la roca crecía el nopal de jugosas pencas florecidas y frutos maduros, y sobre el nopal se posaba la garra izquierda del águila, sus alas ligeramente desplegadas en actitud de combate, y en el pico del águila se retorció la sierpe, de brillante piel y oscuras palabras. Temistitán, espejismo que Cortés y Bernal describen a sus lectores con palabras maravilladas, temiendo no ser creídos: “Esto lo cuento como testigo de vista”, repite, atormentado, Díaz del Castillo. El oscuro objeto de deseo de cuantos insurrectos, revolucionarios, alzados y subversivos en la historia del país han sido. La cuna y la tumba de Moctezuma y Cuauhtémoc. La “ciudad de los palacios” de Humboldt, “la ciudad enorme que cabe en un cuarto de tres metros cuadrados, inacabable como una galaxia” de Paz.



Los terrenos baldíos de la Romita en *Los olvidados*, el Xochimilco feroz de *María Candelaria*, el Centro de las películas gol-fas, de “ficheras”, de los últimos setenta y primeros ochenta, las intemporales afue-ras interiores de *Amores perros*.

Isla que fue en el corazón de un vas-to continente. Ciudad que altera radi-calmente el sentido de la orientación, la lateralidad, la forma misma de estar en el mundo. Como si todo el país fuese un enorme campo de lava solidificada en tor-no de un volcán llamado México, al que debe su existencia y al que culpa de su vientre yermo. Ciudad ubicua que, ocu-pando geográficamente el centro, ocupa también la periferia; no es, por ello, extra-ño que sus habitantes hablen del “interior de la República” para referirse al resto del país. Tampoco que, cuando uno se halla perdido en cualquiera de las carreteras o ciudades del país y pregunta al paseante local el camino de México, éste, sin dudar un solo instante, responda con indicacio-nes más o menos ciertas acerca de la au-topista que lleva a la capital. A México.

Luis María Marina: Nació en Cáceres (Espa-ña) el 15 de julio de 1978. Licenciado en De-recho por la Universidad de Extremadura, ingresó en la Carrera Diplomática en 2002 y desde septiembre de 2006 vive en la Ciudad de México, donde ocupa el puesto de Con-sejero político en la Embajada de España. *Lo que los dioses aman* es su primer libro. Sus poemas han aparecido asimismo en varias revistas: *El Perro*, *Cantera Verde*, *Ariadna*.



**Un rápido  
recorrido  
por el  
Sistema Solar**





Marco Antonio Pulido Benítez

**E**l hombre ha observado el cielo desde un principio, esto es, en ese momento indeterminado en que comenzaba a ser humano, incluso cuando, desde siempre, temiera la noche debido a las fieras que asechaban su menguado hábitat. Resulta difícil saber qué imaginaba ante un espectáculo tal que se daba en un firmamento despejado y en una atmósfera entonces casi cristalina. Quizá el gusto permanente que se tiene hacia las piedras preciosas nace de esta antigua visión. A lo largo de su historia, los seres humanos han continuado la observación de los as-

tros otorgando, con el paso del tiempo, muchísimo tiempo, nombre a las estrellas y las constelaciones, a los movimientos del Sol hacia los trópicos que dan por resultado los cambios de estación y que nuestros antepasados indígenas denominaron *Nahui Ollín* (cuatro movimientos).

Del terror ante los fenómenos astronómicos que todo lo alteraban y que nadie era capaz de explicar, fueron surgiendo los primeros “astrónomos”, quienes no pasaban de ser astrólogos con pretensiones de adivinar el destino de los hombres mediante el estudio de los astros. Una mala predicción y la que cambiaba era la suerte de los “astrónomos”, como aconteció a los de Moctezuma, que no vaticinaron el paso del gran cometa que, de acuerdo

con las creencias de entonces, anunció la llegada de los conquistadores. No obstante, tanto mexicas como mayas lograron avances considerables. Llegaron a predecir los eclipses y, según se observa en algunos códices como el *Códice Borgia* y varios más, calcularon el periodo del ciclo de Venus, entre muchas otras cosas.

En nuestro tiempo, el estudio del Universo avanza a un ritmo casi increíble. En un lapso breve, lo que se tomaba por cierto es desplazado por nuevas teorías e hipótesis. El astrónomo inglés Fred Hoyle afirmó que el Universo era aún más extraño de lo que imaginamos.

El telescopio, cuyo 400 aniversario conmemoramos este año, constituyó toda una llave mágica para los estudiosos del

Lanzamiento del cohete Atlas-Centauro con la zonda espacial *Mariner 10*.



Foto: NASA



Foto: NASA

cielo y, aunque lo inventó Hans Lippershey en Holanda, fue Galileo quien efectuó las primeras observaciones astronómicas entre las que se cuenta, principalmente, el descubrimiento en 1610 de los satélites de Júpiter, los “satélites galileanos”.

El telescopio de Galileo era completamente rudimentario, casi como un juguete si se le compara con los actuales a los que el telescopio espacial *Hubble* —llamado así en recuerdo del astrónomo Edwin Hubble, quien hizo notar que había galaxias exteriores semejantes a nuestra Vía Láctea gracias a sus investigaciones realizadas entre 1923 y 1924— ha superado en los últimos años. El *Hubble* orbita la Tierra un poco más allá de donde termina la atmósfera terrestre.

Las sondas espaciales han visitado casi todos los planetas del Sistema Solar, han aterrizado en dos de ellos (Venus y Marte) y han quedado en órbita alrededor de Mercurio, Júpiter y Saturno. Resulta normal que los científicos estudien primero el Sistema Solar que, como es sabido, aloja a nuestra Tierra y está integrado por ocho planetas que giran alrededor de una estrella a la que llamamos Sol. Hasta hace pocos años, el número de planetas era nueve, pero los astrónomos han desechado a Plutón considerándolo muy pequeño para contar como tal. Se le define como un “planetoid”, igual que a otro cuerpo celeste todavía más alejado de él, que tiene color rojizo y al que nombró Sedna, nombre de la diosa del mar entre los esquimales.

## LOS PLANETAS

### Mercurio

En orden a su progresivo alejamiento del Sol, el primer planeta es Mercurio. Su cercanía con nuestra estrella ocasiona que la temperatura de su superficie alcance los 370 grados centígrados, aunque la media es de 130. Se le distingue como una pe-

queña esfera de roca con un diámetro de 4 875 kilómetros y una superficie semejante a la de la Luna, a causa de sus cráteres y “mares”. La mayor parte de lo que se sabe de este planeta proviene de la nave espacial *Mariner 10*, la cual ejecutó tres vueltas alrededor de Mercurio, tomó infinitud de fotografías y descubrió que el calcio, el potasio, el sodio, el aluminio y el hierro son parte de su composición. Por su cercanía con el Sol, es difícil que pueda observarse desde la Tierra. Puede verse al amanecer y al anochecer por breve tiempo. Tras los vuelos alrededor de Mercurio, puede afirmarse que no es mucho lo que este astro revela. Se espera el análisis de los datos de la nave espacial *Messenger*, que, desde 2009, se halla en la órbita de Mercurio para investigar la enorme cola de millones de kilómetros de largo que este planeta arrastra.

### Venus

Venus es notable por la gran brillantez que muestra cuando es “estrella matutina” o “vespertina”, definición nada apropiada pues no es una estrella, sino un planeta, lo cual indica que sólo refleja la luz del Sol. Para los mexicas, era el “gemelo divino” por sus dos apariciones (matutina y vespertina) que lo hacían parecer dos cuerpos celestes exactamente iguales. Asimismo, se le tenía como una de las representaciones del dios Quetzalcóatl. Es el más cercano a la Tierra, tiene casi sus mismas dimensiones y, durante mucho tiempo, se le consideró como un gemelo de ésta y se pensó que podía albergar vida. En las primeras décadas del siglo xx, se descubrió que lo que veíamos no era su superficie, sino la densa capa de nubes que lo envuelve. El 15 de diciembre de 1970, la nave soviética *Venera 7* logró posarse en la superficie de Venus y pudo transmitir datos por sólo 23 minutos. La información resultó frustrante



para quienes lo creían un planeta habitable, puesto que registró una temperatura de 474 grados centígrados y una presión atmosférica casi 90 veces superior a la terrestre. Ello lo vuelve totalmente inhabitable, pues ambas fuerzas destruyeron la nave espacial rápidamente. En 1982, el *Venera 13* consiguió sobrevivir durante 2 horas al infierno venusino y consiguió enviar a la Tierra las primeras fotos en color de la superficie de ese planeta.

Sondas estadounidenses más modernas, como la *Magallanes*, han orbitado este planeta y, por medio de fotografía infrarroja y radar, que muestra el relieve, han cartografiado con gran detalle la superficie de este hostil planeta han descubierto que el bióxido de carbono se presenta en casi toda su atmósfera, las nubes contienen ácido sulfúrico y que la superficie está integrada por roca volcánica. Además, tarda 243 días terrestres en girar sobre su eje, es decir, eso dura un día de Venus, y lo hace rotando en sentido contrario al de la Tierra. No cabe duda de que se trata de un mundo extraño.

Como la Tierra nos es muy conocida, o al menos eso pensamos, daremos aquí un salto de unos 500 millones de kilómetros para echar un vistazo a Marte.

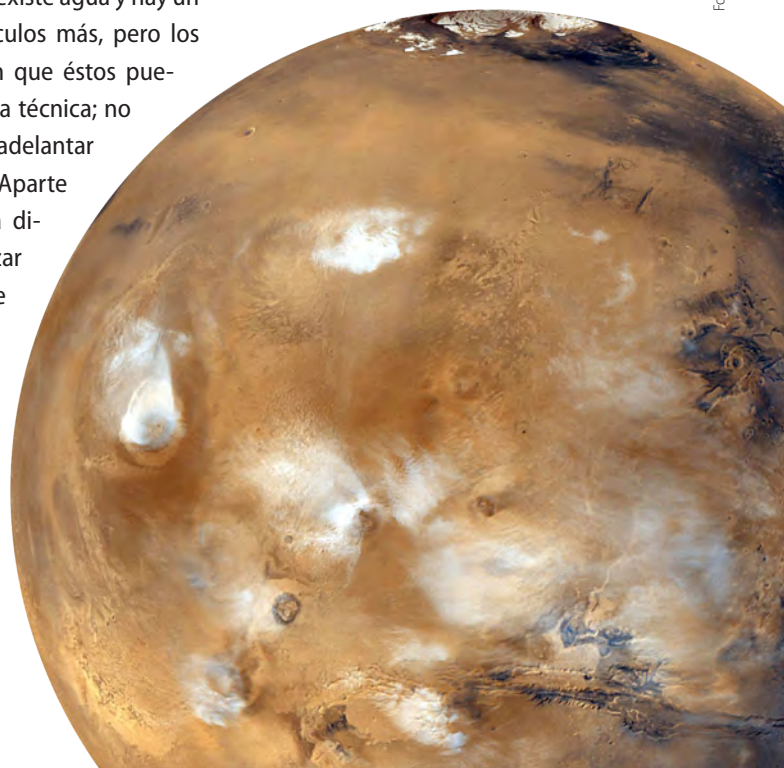
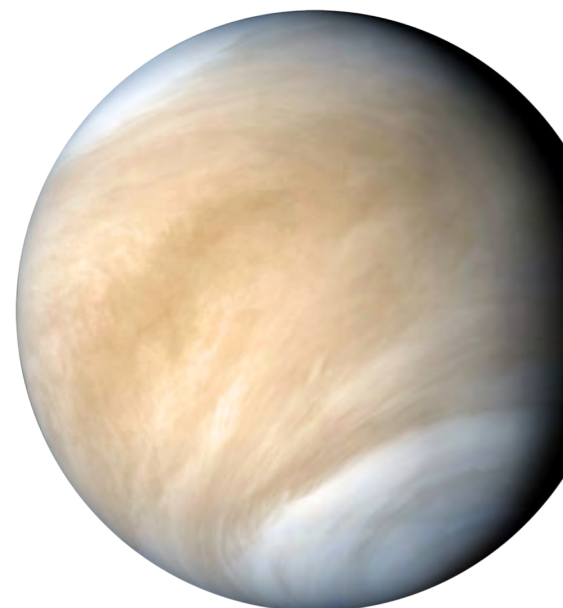
## Marte

Se dice que Marte es el planeta más parecido a la Tierra, aunque las diferencias son considerables. Seguramente, también es el mundo más estudiado, porque lo han visitado numerosas naves espaciales, han aterrizado en él pequeños vehículos para analizar la superficie y tratar de identificar la existencia de agua o alguna forma de vida. Se cuenta con infinidad de fotos y videos captados por estos vehículos, así recabados desde los satélites que han orbitado el planeta. Los astrónomos anteriores al siglo xx notaron que sus polos se tornaban blancos du-

rante los inviernos y un astrónomo italiano, Giovanni Schiaparelli, al observar la superficie, advirtió que estaba cruzada por infinidad de canales, lo cual investigaciones posteriores demostraron que era falsa. En ese tiempo, muchos creyeron que se trataba de canales artificiales contruidos por los habitantes de Marte.

El planeta rojo siempre ha preocupado a la humanidad, tanto que su nombre es el del dios romano de la guerra y sus satélites, dos pequeñas lunas irregulares, diminutas en la escala cósmica, son denominados Deimos y Fobos, voces griegas que significan miedo y terror.

Fuera de los polos, los desiertos y llanuras inmensos así como los volcanes, todos teñidos del color rojizo característico del astro, que determinan el aspecto de la superficie de Marte, se localiza la que ha sido considerada como la montaña más alta del Sistema Solar: el Monte Olimpo, que se eleva unos 27 kilómetros sobre la superficie del planeta, algo realmente increíble si se piensa que la montaña más elevada de la Tierra, el Monte Everest, mide 8 846 metros. Pese a estos inconvenientes, se ha estimado que Marte podría ser colonizado por seres humanos, aun cuando la temperatura media del lugar sea de -150 grados centígrados. Todavía no se sabe si existe agua y hay un sinnúmero de obstáculos más, pero los científicos confían en que éstos pueden subsanarse con la técnica; no obstante, ello sería adelantar mucho en el futuro. Aparte del frío intenso, otra dificultad para colonizar Marte es lo tenue de su atmósfera que no la protege de nada como sí lo hace la nuestra. Muy recientemente, una nave espacial de India detectó agua



FOTOS: NASA

en la Luna y en Marte. Un problema menos de los muchos que presenta su futura colonización por el hombre.

## El cinturón de asteroides

Al iniciarse el siglo XIX, el 1 de enero de 1801, el astrónomo Giuseppe Piazzi descubrió lo que catalogó como un nuevo planeta que orbitaba entre Marte y Júpiter al cual llamó Ceres. Estudios posteriores calcularon sus dimensiones y determinaron que tenía 960 kilómetros de diámetro, diminuto incluso para ser calificado como una luna. Poco a poco, se fueron descubriendo más de estos “planetas diminutos” hasta ver que eran miles y que ninguno poseía el tamaño suficiente para ser definido como planeta. En la actualidad, se cree que hay alrededor de 200 millones de asteroides y que sólo unos 100 mil de ellos alcanzan más de 20 kilómetros de diámetro.

Algunos estudiosos estiman que el cinturón de asteroides representa el material de un planeta que no llegó a formarse; otros, especulan que el planeta allí formado hace millones de años fue pulverizado por un choque catastrófico con otro cuerpo estelar desconocido que lo redujo a partículas. Cruzando el cinturón de asteroides, termina el espacio de los planetas interiores y se inicia el de los gigantes exteriores: Júpiter, Saturno, Neptuno y Urano.

## Júpiter

El planeta de mayor tamaño del Sistema Solar tiene numerosas características que lo hacen único. Por una parte, es uno de los astros más brillantes del firmamento, sólo superado por Venus y la estrella del Can Mayor, Sirio, lo cual lo vuelve fácilmente reconocible; además, su masa es mayor que la de los demás planetas del Sistema Solar y sus dimensiones son diez u once veces mayores que las de la Tierra.

Los astrónomos analizan que podría contener 1 300 planetas del tamaño del nuestro; Galileo se sorprendería al saber que a su alrededor orbitan no sólo las cuatro lunas que localizó, se le han descubierto 63. Por si fuera poco, en 1664, el astrónomo Hooke halló en su superficie la Gran Mancha Roja, que en realidad es una tormenta de proporciones colosales, del tamaño de la Tierra, cuya actividad no ha cesado hasta nuestros días. Se considera que, de haber tenido un tamaño mayor, Júpiter se habría convertido en una estrella, no tan brillante como el Sol, pero visible desde la Tierra de manera semejante a la de nuestra Luna, aunque más pequeña debido a la distancia.

Júpiter gira a gran velocidad, da una vuelta sobre su eje, es decir un día, en sólo 10 horas, a pesar de que su año dura casi 12 años terrestres (11.88). A diferencia de los planetas interiores, la superficie de este gigante no es sólida, sino gaseosa. Bajo las nubes que lo cubren, constituidas sobre todo por cristales de amoníaco y azufre, que le confiere sus colores tan bellos, yace la superficie, compuesta en su mayor parte por hidrógeno, el más simple de los elementos químicos, gas que la presión licua en el interior del astro. Se especula que posiblemente posea un núcleo sólido. Los astrónomos han hallado que, a diferencia de la mayoría de los planetas, irradia calor.

## Saturno

Debido a los bellos anillos que lo rodean, este hermoso planeta es el más conocido, el más fotografiado y el más dibujado de todos. Galileo fue el primero que, con su rústico telescopio, localizó los anillos, pero le pareció que el planeta tenía “orejas”, o bien, asas como las de una taza. Más tarde escribió que se trataba de un planeta triple. Transcurrieron muchos años hasta que el astrónomo Christian Huygens, en 1655, afirmara que Saturno po-

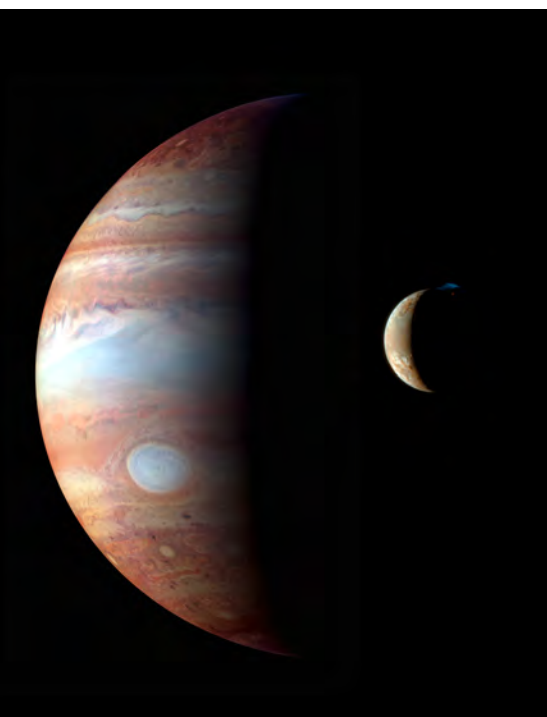


Foto: NASA



seía un anillo. Cabe añadir que también le descubrió una luna, Titán. Hoy en día, gracias al *Hubble* se ha encontrado que tiene aproximadamente 30 lunas; las más notables: Mimas y Encélado. Titán es una luna de grandes dimensiones: su diámetro es de 5 150 kilómetros, sólo un poco menor que Marte. La sonda espacial *Huygens* descendió en vuelo regulado hacia su superficie y obtuvo hermosas fotos de ella las cuales revelaron, para sorpresa de los astrónomos, que posee una atmósfera tal vez semejante a la terrestre, caso único en el Sistema Solar.

Por otro lado, las sondas espaciales confirmaron que pueden contarse por miles los anillos de Saturno, los cuales pueden agruparse en cuatro sistemas mayores y tres menores. Los forman rocas y cristales de hielo de grandes y pequeñas dimensiones. Entre dos de los anillos principales, se ubica una gran división entre ellos, la denominada División de Cassini en homenaje al astrónomo que la descubrió. No es Saturno el único planeta con anillos: todos los grandes planetas los tienen. Los de Júpiter son muy tenues y los mayores son los de Urano, sólo visibles con un telescopio de alta definición.

Los astrónomos señalan que Saturno, al igual que Júpiter, está cubierto por densas nubes que adquieren un color café claro y tormentas tan considerables como las de Júpiter azotan al planeta. La densidad de Saturno es menor que la del agua, así, si hubiera un océano capaz de contenerlo, flotaría en él. Un día de Saturno dura aproximadamente 11 horas terrestres y su año, 30 años.

## Urano

Cabe a este planeta la distinción de haber sido el primero descubierto gracias al trabajo del astrónomo William Herschel, en 1781. Con anterioridad a ello, se creía que Saturno era el planeta más lejano y el últi-

mo de nuestro sistema. Debido a la distancia que lo separa del Sol, el año de Urano dura 84 de los nuestros. En 1977, se divulgó que este astro posee anillos semejantes a los de Saturno, sólo que están hechos de material muy opaco y, por ende, resultan muy difíciles de observar. Urano no alcanza las dimensiones de Júpiter y de Saturno, pero es tres veces mayor que la Tierra y cuenta con unas 15 lunas, Titania y Oberón son de las más notables.

La nave *Voyager 2*, que lo examinó de cerca por primera vez en 1986, encontró un planeta sin nada trascendente, sin relieve alguno, de un color azul intenso y ninguna característica distintiva a excepción de los anillos. Desde antes se sabía que una extraña particularidad de Urano es la inclinación de su eje. En comparación con la Tierra, es como si el Polo Norte estuviera orientado un poco al sur del ecuador, distinción que lo hace único entre los planetas conocidos. Se piensa que tal inclinación puede deberse al choque contra un gigantesco cuerpo celeste de dimensiones semejantes a las de la Tierra en una época cercana a la de su formación. Por supuesto, aún queda mucho por descubrir de este lejano astro.



Foto: NASA

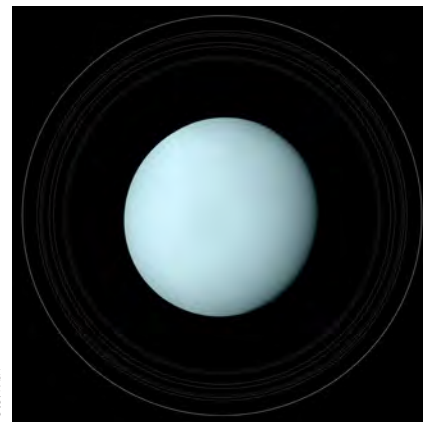


Foto: NASA

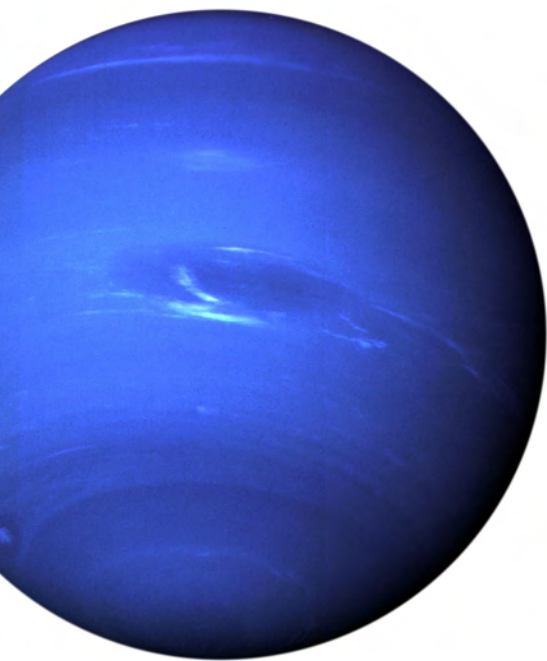


Foto: NASA

## Neptuno

Los investigadores del cielo siguen de manera rigurosa los movimientos de un astro, y pocos años después del descubrimiento de Urano se percataron de que este planeta no seguía la órbita que habían trazado. Algo desconocido alteraba su movimiento. Se pensó, entre otras muchas hipótesis, que tendría un satélite gigantesco, el cual ejercía un efecto gravitatorio sobre la elipse que traza su desplazamiento. Incluso, se ofreció un premio a quien descubriera la causa de tal alteración. Urban le Verriere realizó cálculos muy completos e indicó que el desvío era provocado por la existencia de un nuevo planeta. Solicitó permiso al Observatorio de Berlín y el 23 de septiembre de 1846 descubrió al nuevo planeta en una posición muy cercana a la de sus cálculos. Neptuno se convirtió así en el primer planeta descubierto no por un astrónomo, sino por un matemático.

Este planeta se encontró también en la ruta del *Voyager*. El detector de rayos infrarrojos de la nave reveló que, aun en escala menor a la de Júpiter, emite bastante calor, quizá debido a las reacciones del hidrógeno que contiene. Tormentas increíbles recorren su superficie con vientos que alcanzan velocidades de 2 000 kilómetros por hora y cuenta, también, como Júpiter, con una tormenta gigantesca que ha sido denominada “La Gran Mancha Negra” y que últimamente parece haber desaparecido. Aparte de sus anillos, Neptuno posee alrededor de 12 lunas, la principal de las cuales es Tritón, luna de grandes dimensiones, pues tiene 2 707 kilómetros de diámetro y una elevada actividad volcánica.

## Más allá

Más allá de Neptuno se extiende una faja casi desconocida, pero aún sujeta a la

fuerza de gravedad del Sol y a donde llega, ya algo diluido, el viento solar. En esta vastedad, circula Plutón, descubierto por Clyde Tombaugh en 1930 y que por mucho tiempo fue clasificado como el noveno planeta hasta que, en fechas recientes, se le despojó de esa dignidad dejándosele en calidad de planetóide, como otros semejantes ubicados en el llamado Cinturón de Kuiper, en honor a quien propuso su existencia, el astrónomo Gerald Kuiper. Todavía más lejos, se piensa que existe la Nube de Oort, donde se cree tienen su origen los cometas. En este lejanísimo sitio del espacio se detectó un cuerpo celeste de extraño color rojizo al que se ha bautizado como Sedna, que, según algunos astrónomos estiman, pertenece a otro sistema y fue atraído por la gravedad del nuestro; además de un grupo difícil de estudiar por la distancia, denominado Los Centauros (el mayor de estos cuerpos lleva el nombre de Quirón, el centauro mitológico que fue maestro de Aquiles). El Cinturón de Kuiper y la Nube de Oort determinan, hasta ahora, los límites del Sistema Solar y hasta allí ha llegado el ingenio humano con el paso del *Voyager 2*. Más allá, se localiza la denominada Helio-pausa, lugar donde termina la influencia de la gravedad solar y se inicia el espacio exterior. De la inmensidad de lo que sigue nos da una idea saber que la estrella más cercana a la Tierra –Próxima, de la constelación del Centauro– está a 4.22 años luz de distancia de nuestro planeta. Tal vez algún día el hombre pueda recorrer esos abismos espaciales.

Marco Antonio Pulido Benítez. Licenciado en Letras Españolas por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ex coordinador de la Colección La Ciencia para Todos, del Fondo de Cultura Económica, México.



## Entrevista con Gabriela Yzunza Zetter

*Mi trabajo me da la oportunidad de ayudar al desarrollo de personas, de empresas e incluso del país*

Actual coordinadora de Vinculación con Organismos Privados e Instituciones Educativas de ProMéxico, la licenciada Yzunza es una destacada ex alumna UIC; desde su lugar de trabajo, promueve la generación de redes y convenios con cámaras, asociaciones y universidades, con la finalidad de colaborar en las acciones dirigidas a la promoción de exportaciones y de atracción de inversión extranjera directa a México. Fue consejera comercial adjunta de Bancomext en Nueva York durante ocho años, periodo en el que promovió los sectores agroindustrial, de alimentos y bebidas, metalmecánico y aeroespacial. Ha coordinado la participación de empresas mexicanas en ferias internacionales como ANUGA en Alemania, SIAL en París, Foodex en Tokio, Magic Show en Las Vegas, entre otras.

La licenciada Yzunza es egresada de la carrera de Relaciones Turísticas (1990–1994) por la UIC y tiene una maestría en Administración Pública por la Universidad de la ciudad de Nueva York. La siguiente es la cálida conversación que tuvimos con Gabriela en su oficina de ProMéxico.

*¿Quién es Gabriela?*

Soy mamá, hija y esposa. Una persona a la que le encanta estudiar, colaborar, enseñar, divertirme y estar muy actualizada. Me gusta conversar de diversos temas y me encanta conocer gente. Me he vuelto un adulto responsable, me agrada

emitir opiniones bien informadas e influir en la toma de decisiones. Desde el nacimiento de mi hijo, he logrado el balance entre la vida familiar y profesional. A partir de ahí, decidí cultivar mis amistades, pasar más tiempo con mis padres, cuidar mi hogar y mi matrimonio, pero sin descuidar el trabajo.

*¿Podrías señalar cuáles son tus responsabilidades en ProMéxico?, ¿te gusta tu trabajo actual?*

Me encargo de proveer de redes y acuerdos que permitan a ProMéxico trabajar en conjunto con organismos privados como cámaras, asociaciones, consejos e instituciones de educación superior para promover el comercio exterior y la inversión en México. Me gusta mi trabajo, pues tengo la oportunidad de ayudar al desarrollo de personas, empresas e incluso al país.

*¿Cuáles son los retos que encaras en tu trabajo y en ProMéxico?*

Desde el punto de vista laboral, el principal es coordinar a todos aquellos organismos nacionales que se dedican a promover el comercio y la inversión, trabajar estrechamente con ellos sin duplicar esfuerzos. El reto para ProMéxico como institución es fortalecer la participación mexicana en una economía internacional competitiva y en un momento de crisis globalizada.



Foto: Acervo UIC

**PROMéxico**  
Inversión y Comercio

*¿Cuál es la clave del éxito en la vida?*

Estar informado, investigar y saber comunicarse, saber expresarse de manera adecuada, tanto en lo personal como en lo profesional. La clave en la vida personal y profesional es la diplomacia; esto es, ser capaz de poner entre paréntesis los prejuicios personales y no perder de vista los objetivos institucionales.

*¿Cuáles han sido las enseñanzas que te dio la uic?*

De ella recibí los conocimientos y bases necesarios para ejercer mi carrera,

pero, sobre todo, ahí aprendí la humildad y el respeto a los demás.

*¿Qué sentimientos experimentas cuando escuchas el nombre de la Universidad Intercontinental?*

¡Orgullo y ganas de oírlo más seguido y más veces!

*Si pudieras apoyar a tu alma máter, ¿qué te gustaría hacer?*

Aquí hay dos respuestas: la primera, ya estoy impulsando que ProMéxico y la UIC efectúen acciones en conjunto para pro-

mover la educación en comercio exterior y la inversión; la segunda es que, muy pronto, seré docente y estaré compartiendo mi experiencia profesional con los alumnos de la Universidad Intercontinental.

*Finalmente, ¿qué mensaje enviarías a la comunidad uic?*

Que aprovechen todo lo que ofrece, desde la calidad en la educación hasta las instalaciones; además, que pasen la voz de las buenas cosas que se hacen en la UIC. Que con las acciones y con el ejemplo dignifiquemos a nuestra universidad.

## Comunidad UIC

# Por segunda ocasión, Premio Nacional de Periodismo para la uic



FOTOS: JCS

El pasado mes de diciembre de 2009, la revista UIC. Foro Multidisciplinario de la Universidad Intercontinental obtuvo, por segunda ocasión, el Premio Nacional de Periodismo en la categoría de mejor labor periodística cultural. Desde hace 57 años, el Club de Periodistas de México otorga el galardón a las producciones más destacadas de este ámbito. A recibir el premio, acudieron el Mtro. Juan José Corona López, Rector de nuestra casa de estudios, el Mtro. Ramón Martínez Gasca, Director General Académico, y José Ángel Leyva, Coordinador de Publicaciones.





# Mi fe en Dios y en la Virgen María siempre ha sido vital

**Entrevista con Alberto García Aspe Mena, ex futbolista, comunicador y empresario**

Destacado ex alumno de la Universidad Intercontinental, Alberto García Aspe estudió la Licenciatura en Administración de agosto de 1985 a junio de 1990. Durante su época de futbolista, jugó con Pumas —donde debutó en 1984— y portó las casacas de Necaxa, América, Puebla y del River Plate argentino. Emblemático e ilustre mediocampista de la Selección Mexicana, inteligente, hábil y de potente disparo de pierna zurda, su gran calidad futbolística le permitió jugar tres copas mundiales: USA (1994), Francia (1998) y Corea-Japón (2002). Fue capitán en Francia (1998) y con un palmarés de 109 partidos y 21 goles para el Tri, obtuvo cuatro campeonatos de nivel nacional, una Copa de Oro de la Concacaf y una Copa FIFA Confederaciones. En 2003, en un pletórico Estadio Cuauhtémoc, se retiró como jugador profesional vistiendo los colores del Puebla, ciudad donde se quedó a vivir. Desde Cholula, Puebla, su casa, te traemos la conversación que sostuvimos con él.

*Alberto, ¿cómo te defines como persona?*  
Soy un ser común y corriente, muy tranquilo en todos los aspectos. Toda mi vida he tratado de ser muy recto, gracias a la educación que recibí de mis padres. Siempre trato de decir las cosas como las pienso y de frente. Intento ser un buen padre de familia, esposo, hijo y amigo. Obviamente,

Foto: Agervouk





Foto: Acervo UIC

no me presto al escándalo; soy, más bien, reservado y callado. Procuro aprender, escuchar y conseguir mis metas día a día.

*¿Qué importancia tiene la familia para ti?*

Es lo principal que hay y que tengo; siempre ha sido mi motor. Desde que era niño, mis padres y hermanos me impulsaron, después, cuando me casé, mi esposa y mis hijas. La familia es el motor que nos hace trabajar y triunfar; la fortaleza que siempre nos ayuda en todos los aspectos, en los buenos momentos y en los más difíciles. En mi caso, mis padres han sido un gran ejemplo, pues siempre supieron guiarme y ubicarme.

*¿Qué relevancia tienen los valores humanos en nuestra sociedad?*

Son esenciales, sobre todo hoy en día, ya que se han olvidado los que promueven la vida; ahora parece que lo significativo es el libertinaje, las drogas, el alcohol y el sexo, lo que trae como consecuencia que el modelo de familia esté en crisis. Las personas se casan y muy pronto se divorcian, lo que repercute en los hijos y en el tejido social en general. Internet es otro medio que, en algunos casos, influye negativamente. Por eso, quienes participamos en los medios de comunicación

tenemos el deber de trabajar mucho en favor de los valores humanos. Recuerdo que el papa Juan Pablo II, ese gran "santazo", decía que los medios de comunicación son los principales instrumentos para trascender y llegar a todas las personas con el propósito de recobrar y vivir los valores humanos.

*Actualmente, ¿cuáles son tus actividades profesionales?*

Tengo mi trabajo en Televisa como comunicador deportivo. Aquí, en Puebla, tengo otro programa con la misma empresa, estoy arrancando con otros programas para canales privados y tengo mi programa de radio en Estadio W; éstas son mis actividades en los medios de comunicación. Por otra parte, poseo una empresa de *marketing* deportivo con un socio y compadre que también estudió en la UIC, Eduardo D'Acosta. Este negocio tiene participación tanto en México como en Estados Unidos. Además, asisto a todos los eventos de la Selección Nacional a los que me invitan a participar en los Estados Unidos.

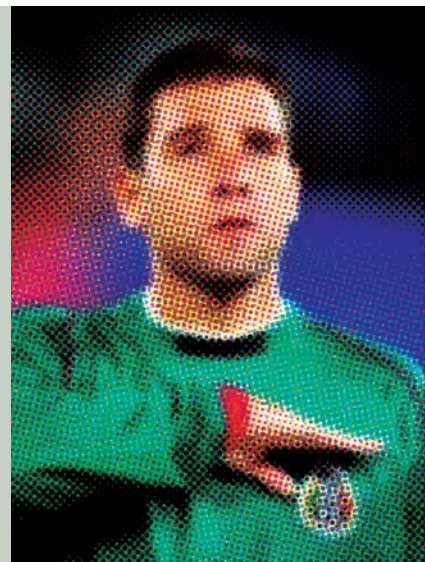
*¿Qué lugar ha ocupado la UIC en tu vida personal y profesional?*

Un lugar trascendental; allí viví años muy importantes en mi vida tanto pro-

**Alberto García Aspe** debutó como profesional en los Pumas de la UNAM en 1984. Jugó con este equipo de la temporada 84-85 a la 90-91. Militó en el Necaxa de 1991 a 1995. Tuvo un fugaz paso por el River Plate de Argentina en 1995. En 1996 regresó a Necaxa, con el que permaneció hasta 1997. Ese año pasó al América, jugando dos años en esta escuadra. En 1999 pasó al Puebla y, después de jugar tres años en este equipo, se retiró en el año 2002, tras jugar el mundial de Corea y Japón.

Campeonatos de Liga Obtenidos: 1990-1991 UNAM, 1994-1995 Necaxa y 1995-1996 Necaxa

Con la selección nacional jugó 109 partidos y anotó 21 goles. Jugó tres mundiales: EUA 1994, Francia 1998 y Corea y Japón 2002.





fesional como personal. Fueron cuatro años y medio maravillosos que me sirvieron para obtener conocimientos y reforzar mis valores; que me permitieron compaginar el fútbol profesional y la formación académica. Además, allí viví todo mi noviazgo con la mujer que ahora es mi esposa y me encontré con muchos amigos de la infancia. Por todo ello, la UIC fue como una gran familia que me permitió hacer grandes amistades que sigo conservando.

*Eres un hombre de gran carácter y fe, ¿qué lugar ocupa Dios en tu vida y en tu familia?*

Lo más valioso para que todo fluya en armonía es que tengas a Dios en medio de tu vida y es lo que siempre he buscado desde muy joven y más aún cuando me casé. Ahora, como familia, siempre tenemos a Dios en medio de nuestras vidas, del mismo modo que a la Santísima Virgen María, nuestra Madre; esto nos ha dado fortaleza y armonía matrimonial y familiar. Con Dios en nuestras vidas es mucho más fácil afrontar cualquier problema y disfrutar mejor cualquier alegría. Mi fe en Dios y en la Virgen María siempre ha sido vital, tanto que tenemos un apostolado en un canal de televisión católico, llamado *El Sembrador*, del que yo soy director en México —tiene sede en Los Ángeles—. Mi esposa también tiene un programa de televisión en el mismo canal; así, por medio de nuestros apostolados, damos testimonio de nuestra fe en Dios y promovemos los valores católicos en la familia y en la sociedad.

*Como gran icono deportivo, ¿qué enseñanzas te ha dado el fútbol?*

Muchísimas. Me hizo madurar más rápido, pues comencé profesionalmente desde los 17 años. Además, el fútbol me ha brindado muchas experiencias, ya que

me hizo viajar por todo el mundo y conocer y aprender de grandes personalidades; me forjó el carácter y me enseñó que todos los seres humanos somos iguales, que merecemos el mismo respeto. Conoci gente maravillosa que siempre me dio buenos consejos y de la que supe aprender.

*¿Qué mensaje quieres compartir a la Comunidad UIC?*

¡Quién soy yo para darles un mensaje! Sólo les comparto mi experiencia, que consiste en ponerse siempre la camiseta y esforzarse por ser el mejor en todos los aspectos, pero siempre luchando en armonía, trabajando en equipo. A los profesores les sugiero buscar ser los mejores para la mejor universidad; a los alumnos, trabajar para ser los más destacados. Algo fundamental que aprendí en el fútbol es que no puede darse el ciento por ciento si no se tiene bien puesta la camiseta por la que se lucha; debemos sentirla y sudarla a muerte para tratar de ser los mejores en todos los aspectos de la vida. Sólo con esta convicción logra darse el ciento uno por ciento en bien de los demás.

*¿Cómo ves a nuestra actual Selección Nacional?, ¿cuáles son sus fortalezas?*

Veo a una buena selección con amplias posibilidades de desempeñar un buen papel en Sudáfrica 2010, principalmente porque hay buenos jugadores, tanto los que juegan en la liga nacional como los que lo hacen en Europa; además, tenemos un gran técnico como Javier Aguirre, quien posee experiencia mundialista. La amalgama entre jugadores jóvenes y con experiencia puede ser determinante. Es evidente que otro aspecto importante es la preparación previa al Mundial; en este rubro, *la verde* tendrá valiosos sinodales que le permitirán llegar muy bien preparado para la justa mundialista.

## Colabora en la revista UIC

Se invita a la comunidad de la UIC y a todos los interesados a participar en este proyecto a enviar ensayos, crónicas, entrevistas, notas, reseñas, material gráfico de acuerdo con los temas para este año:

### De héroes y villanos: la historia nacional

(núm. 17, julio-septiembre 2010)

Cierre: 15 de abril de 2010

### Cibercultura. Vivir un nuevo espacio

(núm. 18, octubre-diciembre 2010)

Cierre: 31 de julio de 2010

### Tolerancia, inclusión social y libertades individuales

(núm. 19, enero-marzo 2011)

Cierre: 31 de octubre de 2010

#### Bases

1. Textos inéditos y en español.
2. En lenguaje de divulgación, sin renunciar a la profundidad y rigor en su contenido.
3. Extensión mínima de cuatro cuartillas y máxima de siete (doble espacio).
4. Entregarse a la Coordinación de Publicaciones de la Universidad Intercontinental, en Insurgentes Sur 4303, Santa Úrsula Xitla, Tlalplan, 14420, o enviar a [ripsiedu@uic.edu.mx](mailto:ripsiedu@uic.edu.mx).

Informes: Tels.: 5487 1300 y 5487 1400 ext. 4446 y 4450 | correo electrónico: [ripsiedu@uic.edu.mx](mailto:ripsiedu@uic.edu.mx)



**La** (Del lat. *ille*) art. deter. For  
**Dichosa** (De *dicha*<sup>1</sup>) 1. adj. f  
consigo dicha. *Dichosa virtud.*  
(Del lat. *parabola*) 1. f. Segmen  
tualmente por el acento, el sig  
inicial y final. 2. f. Representació  
3. f. Facultad de hablar. 4. f. Apti  
bíblico *sabbatum*, este del gr. σάββατον  
y este del acadio *sabattum*, de  
semana, séptimo de la semana  
adj. Ocho más uno. **de** (Del lat.  
pertenencia. **la** (Del lat. *ille*) 1. a  
femenino. **noche** (Del lat. *nox*)  
falta la claridad del día. **por** (D  
Denota el medio de ejecutar al  
m. Estación de televisión y radi  
cifras con que se representa el